

Popular Film



Una de las más bellas escenas de «Vida bohemia», de la METRO GOLDWYN

Selecciones Pro-Dis-Co

Presentarán de estreno el día 20 de Marzo en los aristocráticos salones

KURSAAL y CATALUÑA

la emocionante película del valor y la serenidad

¡Vía libre!

Incomparable creación del genial H. B. Warner y la deliciosa Lillan Rich

¡Vía libre!

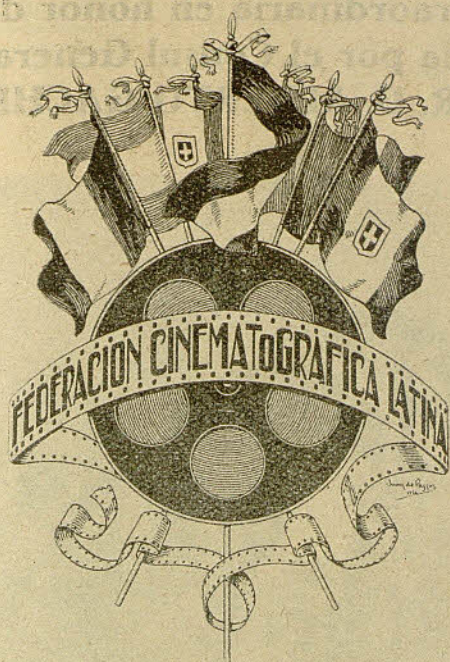
es una gran producción cuya punzante emotividad alcanzará un franco éxito.

Todo el mundo al KURSAAL y CATALUÑA, salones en los que se estrenará

¡Vía libre!



Exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.



Anunciar la lista del material al em-
pezar la temporada es empresa fácil.
Lo que ya no lo es tanto, es mentarla
en plena temporada y poder decir:
Seis películas, seis exclusivas en los
grandes salones de la capital.

LOS AMORES
DE UN HÉROE
(Kursaal y Salón Cataluña)

MI HIJO ANTES QUE NADIE
(Capitol y Pathé Cinema)

CUANDO LOS HOMBRES AMAN
(Capitol y Pathé Cinema)

LA MUJER QUE HIZO JUSTICIA
(Capitol y Pathé Cinema)

LA PRINCESA QUE SUPO AMAR
(Kursaal y Salón Cataluña)

LA ESPOSA INDIGNA
(Capitol y Pathé Cinema)

NOTA. No se han presentado otras películas esta temporada. Lo que se comunica a los señores empresarios
que tengan por norma la proyección en sus salones de las grandes películas que se pasan de *Exclusiva* en la Capital.

A GRANDES LOCALES GRANDES PELÍCULAS

Federación Cinematográfica Latina

Federación Cinematográfica Latina

Federación Cinematográfica Latina

Sus

presentaciones
"bau-bonaplata"

y su Programa comparable (comparable con lo mejor)

Federación Cinematográfica Latina

Oficinas centrales:

Calle Valencia, 208 - BARCELONA - Teléfono 1195 G.

Hoy, a las diez de la noche, en función extraordinaria en honor de la COLONIA ARGENTINA, patrocinada por el Cónsul General de la República Argentina EXCMO. SR. D. ALBERTO GACHE,

ESTRENO en el
Teatro Catalá Romea

de la
superproducción argentina

Juan Moreira
o
El último Centauro



y fin de fiesta por la troupe del Plata BUENOS AIRES,
de la que forma parte la bellísima artista MIMOSA.

Los Lithinés del Dr. GUSTIN

sirven para prepararse uno mismo

la MEJOR AGUA MINERAL

Contra las afecciones
Gota, Diabetes, Arenilla, Artritis, Reumatismo,
y las enfermedades
del Estómago, del Hígado, de la Vejiga y de los Riñones

El agua mineralizada con los LITHINÉS del Dr. GUSTIN
posee una actividad mayor que las aguas natu-
rales, siendo en cambio su precio diez veces menor.

CADA CAJA sirve para preparar 12 LITROS DE AGUA MINERAL

De venta en las principales farmacias

DEPÓSITO CENTRAL:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A. - Paseo de la Industria, 14 - Barcelona

Administrador y Apoderado: J. Olivet Vives

Gerente: Isidro Bultó Casanovas

Director técnicoartístico: S. Torres Benet

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Director literario: Mateo Santos

Redactor jefe: Martínez de Ribera

Director musical: Maestro G. Faura

17 DE MARZO DE 1927

Oficinas en Madrid: Hortaleza, 46, pral.

Delegado: Domingo Romero

Director: Luis Gómez Mesa

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco

En VALENCIA: D. Manuel Dasi Hueso, Calle Ballesteros, 4

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3

En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco

Un avance de nuestras páginas femeninas

Desde el número próximo comenzaremos a publicar una nueva sección, que comprenderá dos páginas, dedicada por entero a la mujer. En esas páginas, Miss Gladys, camarada dilecta de cuantos redactamos esta revista, hablará,



con la agudeza y galanura que dan calidad a su prosa, de modas, labores, adornos y de cuanto pueda añadir un encanto más, e interesar a la vez, a nuestras gentiles lectoras.

No queremos encomiar demasiado lo que serán las páginas femeninas de POPULAR FILM, no por modestia, que equivale casi siempre al propio convencimiento de la insignificancia o escaso valer del que la emplea como arma contra los ataques que puedan dirigirse los extraños, sino porque ellas solas se bastarán para alabarse. Sabemos perfectamente que contamos con los elementos necesarios para hacer interesante y amena cualquier sección de POPULAR FILM, y sería un gesto poco respetuoso para nuestros lectores, el de aparentar una modestia y humildad hipócritas. No. La sección femenina de nuestra revista, de la que esta primera plana es sólo un avance, tendrá la importancia que merece nuestro público y la que requiere la categoría de un periódico como el que tienes entre las manos, lector.



"Popular Film" en el extranjero

CRÓNICA DE PARÍS

Polvareda

No pensé — y soy sincero al confesarlo — que mi crónica «Labor negativa» publicada en el número 29 de POPULAR FILM, fuese tan apasionadamente comentada por la prensa española y reproducida por «Heraldo de Madrid», uno de los más simpáticos rotativos españoles, ni creí que coincidiese conmigo un tan nutrido número de comentaristas hispanos. Algunos, sin embargo, suponen mi campaña motivada por la mala voluntad y el odio hacia el señor Perojo. Oponerme a esta opinión de los apasionados, que me juzgan tan ligeramente y creen que movido por la calumnia trato únicamente de volcar sobre el papel mis odios personales, sería de una infantilidad encantadora en cuyo encanto no pienso incurrir. Sólo les diré que no vivo del cine, pues mi carrera de ingeniero me permite vivir con holgura y que no conozco ni quiero conocer al señor Perojo, cuya labor en pro de la cinematografía hispana es negativa, quiera o no quiera, según hemos probado — y pruebas cantan — en «Heraldo de Madrid», en «El Diluvio» de Barcelona y en POPULAR FILM.

Jamás dejé, para criticar a nadie, de dormir mi espíritu en la serenidad. Mis juicios nunca fueron hijos del apasionamiento, porque jamás he permitido al corazón que asaltase ni las más insignificantes torres de mi cerebro. Al hacer la crónica «Labor negativa», obraba a impulsos de una sensación dolorosa, producida por el poco tacto del señor Perojo. El odio no floreció aún en mis jardines y el egoísmo, aunque es muy humano, rara vez se produce en él, más que de una forma raquítica que arrastra efímera vida.

Ni estimo ni odio al señor Perojo. Me es en absoluto indiferente este joven director español, que esta vez ha obrado harto ligeramente. Sus frases despectivas para la industria cinematográfica hispana fueron las que pusieron en la punta de mi pluma los conceptos que en POPULAR FILM vieron la luz.

Que tenía razón para exaltarme más, es innegable, pues bien me lo han demostrado los que siguiendo mis huellas le asestaron las hachas de su crítica. Un poco más de tacto y una petulancia menos depresiva para los demás, hubieran dulcificado los conceptos vertidos para vapulearle. Otra vez, cuando quiera decir el señor Perojo que es el mejor director cinematográfico español, debe de encargarse a un amigo íntimo que lo lance al público. En sus labios no están bien los conceptos que

tácitamente quieroh demostrarnos su talento. Las campanas a vuelo que las lance el sacristán, no el oficiante. Suenan mejor.

JEAN DESJARDINS

CORRESPONDENCIA DE NORTEAMÉRICA

¡Crisis!

— ¡Crisis! ¡Crisis! No hay argumentos interesantes que llevar a la pantalla — me decía Mr. X..., uno de los directores más famosos de una gran manufactura industrial de Hollywood.

— Sois un exagerado. ¿Queréis decirme — le pregunté — qué habéis hecho por lograr un argumento interesante?

— ¡Todo! — me contestó irritado Mr. X... He recurrido a los mejores argumentistas de los Estados Unidos, y no me han enviado nada original. Puse un anuncio en los diarios de mayor circulación, y he recibido veinte mil argumentos inutilizables, por anodinos y manoseados. Me lancé en brazos de los mejores escritores de la época, y sufrí un desengaño fatal.

— ¿Ni éstos?...

— ¡Ni éstos!... Daría por un argumento original e interesante cuanto me pidieran... Pero tanta imbecilidad pasada me ha obligado a no aceptar las colaboraciones espontáneas, ni a encargar a ningún talento lo que busco.

— Eso no puede ser. Nuestros estudios no pueden, mejor dicho, no deben estar parados. ¿Qué haréis, pues, para salvar los efectos de esta crisis que os amenaza?

— Lo único que puedo hacer. En el Teatro consumen nuestros escritores una centena de tipos por año. El cine necesita por lo menos quinientos. Si estos quinientos no me los pueden ofrecer los escritores actuales, he de recurrir a la obra de los que les precedieron... Tengo en estudio la obra de Shakespeare, Victor Hugo, Dante, Eugenio Sue y Dickens. Poco a poco pasarán por mi mesa de trabajo todas las grandes obras de la literatura universal. Como esta sería una labor improba para echar encima de mis hombros, abrumados por el excesivo trabajo de una organización ya de suyo pesada, he encargado de este estudio a unos cuantos hombres de confianza y de talento, los cuales serán los encargados de examinar las posibilidades de la obra literaria universal.

— Así, usted no cree que se anormaliza la marcha triunfal del cine supeditándolo a la obra literaria.

— De ninguna manera. Hubo un tiempo en el que todo argumento era bueno para ser llevado a la pantalla. Al público, sin educar aún cinematográficamente, no le preocupaba mu-

cho la inverosimilitud ni la chabacanería de los espíritus que se llevaban a la pantalla. El público de hoy es otra cosa. Está acostumbrado a admirar grandes obras y grandes artistas, y cada día es más exigente. Además, la película basada en la obra de un autor consagrado, tiene una propaganda hecha con el solo nombre de su autor, y aunque el film esté mal llevado a la pantalla, si la obra alcanzó una edición de cien mil ejemplares, tiene siempre un público dispuesto a compararla, lo cual redundará en beneficio de la casa editora.

— Así, pues, usted no es contrario a que la obra teatral o literaria sea adaptada a la pantalla, ni cree en la literatura propia que tanto cacarean los cineastas.

— Ni mucho menos. Si la obra posee elementos de adaptación, y el adaptador es un hombre de talento, creo que basta y sobra para realizar un film de verdadera importancia. Es una labor de selección lo que ha de marcar la pauta. En cuanto a la literatura propia, ni existe ni creo que pueda existir por muchos favores que intenten hacerla los de la segunda fila, que son los que preconizan esta nueva forma literaria que, aun existiendo, no conseguiría otra cosa que lo que un buen adaptador podría lograr.

El timbre del teléfono canta vibrante y persistente. Mr. X... se pone al aparato, sonríe y dice con ironía:

— Que pase, que pase... Veamos lo que trae.

Poco después un joven de simpática presencia se encuentra ante nosotros sin saber qué decir.

— Yo... Verá usted... Sé que anda usted buscando un argumento y... Le traigo uno muy original.

— ¿De modo que se trata de un argumento original?

— Sí, señor.

— Mire usted — dice Mr. X... abriendo una puerta que comunica con su despacho, y señalando al joven un montón de papel—. Esos veinte mil argumentos son todos originales también. ¿Quiere usted dejarme su argumento?

— No; no señor — contesta precipitadamente—. Otro día... más adelante... Usted perdonará mi atrevimiento... Buenas tardes... Usted perdone.

Por aquí... por aquí, joven. Esa es la puerta de los laboratorios...

Un segundo después siguió a unos pasos precipitados que escalera abajo resonaban, una carcajada atronadora que enarcó el pecho formidable de Mr. X..., que decía sin dejar de reír:

— Todos son originales. ¡Qué prolífica me está resultando la originalidad!

JAMES BRIBING

A los señores empresarios

España y aspirando al título de órgano oficial de todos cuantos elementos dan vida a la industria cinemática en nuestro país — Productores, Alquiladores, Empresarios y Público — comenzará desde el número correspondiente al 24 de Marzo la edición de un número especial dedicado a los señores empresarios, en el cual les irá dando cuenta semanalmente de todo lo que les pueda interesar dentro de la industria cinematográfica.

Queriendo llevar a cabo nuestro propósito del modo más lógico y perfecto, notificamos a los señores empresarios, que estamos dispuestos a contestar a cuantas consultas nos hagan respecto a la producción nacional y extranjera, con toda clase de detalles. Ahora bien; les rogamos que procuren encerrar sus preguntas en el siguiente cuestionario:

¿Carácter del film?

¿Argumento?

¿Elementos favorables?

¿Elementos no favorables?

¿Técnica?

¿Detalles generales?

¿Aceptación del público?

al cual contestaremos tan ampliamente como nuestro juicio crítico nos lo permita, sin dejarnos influir por elementos interesados, como podrán comprobar en las páginas de nuestra revista que será enviada gratuitamente

a todos los empresarios de España, Portugal y América.

Mundillo cinematográfico

BIOGRAFÍAS BREVES

Betty Compson

La primera vez que Betty Compson apareció en las tablas fué en un programa de variedades, tocando el violín, vestida de gitana. Esto ocurrió en la ciudad de Lago Salado, donde la futura actriz de la Paramount vivía con su madre y donde residió durante toda su niñez. Con el fin de aportar recursos para cubrir las necesidades de la familia, a una edad muy temprana Betty Compson tocaba el violín por las noches en la orquesta de uno de los teatros de su ciudad natal. Un día, por indisposición repentina de la artista que representaba un número de variedades en dicho teatro, Betty fué requerida por el empresario para que sustituyese a la actriz enferma, tocando un solo de violín. El público premió con un aplauso tan espontáneo y unánime la labor de la joven violinista, que el empresario, por complacer al público, le dió un sitio permanente en el programa. Poco tardó un director cinematográfico en fijarse en la belleza y personalidad de Betty, quien, con permiso de su madre, se dirigió a Los Angeles para tomar parte en una serie de películas cómicas de la marca Christie. Mas los méritos de la joven y bella actriz no fueron verdaderamente apreciados por el público, hasta que interpretó el papel de «Clavel», en la película «El Milagro», de la Paramount. Después de esta caracterización, el público ha aplaudido a Betty en películas de tanta importancia como «La gran tentación», «El galeón de las cien doncellas», «Los jinetes del correo» y ahora la admirará en «El regalo de boda».

Betty Compson mide un metro cincuenta; pesa sesenta kilos. Tiene el pelo castaño rojizo y los ojos muy grandes y de un azul intenso. Le gusta la música y el baile. De los deportes prefiere la equitación y considera el trabajo en el estudio un placer. Betty es la esposa de James Cruze, eminente director de varias notables películas de la Paramount.

Cosas que jamás se ven en Hollywood

James Cruze sin sus calzones cortos.
Theodore Roberts sin su tabaco.
Pola Negri sin su automóvil Rolls Royce.
Betty Bronson sin su sonrisa.
Wallace Beery sin su caña de pescar.
Noah Beery sin su adorable hijo de doce años.
Clara Bow con ánimo deprimido.
Jack Holt sin su trailla de perros.
Ricardo Cortés sin una expresión de alegría.

El artista que va a caracterizar a Roosevelt

Jamás he creído que existiese un artista que pudiese caracterizar con tanta propiedad la personalidad de Teodoro Roosevelt como lo hace Frank Hopper, el hombre que va a impresionar «The Rough Riders» — ha declarado Jesse L. Lasky —. Difícil me pareció siempre poder encontrar un artista que representase tan importante papel, pero después de haber visto a Mr. Hopper no puedo por menos de declarar que no se puede pedir más perfección.

● POR 20 CENTIMOS ●
puede usted leer en POPULAR FILM el argumento de película que otras publicaciones le ofrecen por 0'30, 0'50 y una peseta.

La Liga de las Naciones de Pola Negri

Pola Negri, la famosa estrella cinematográfica, tiene una verdadera Liga de las Naciones entre los artistas y el personal técnico de su última producción, «El Hotel Imperial»: Eric Pommer, bajo cuya inmediata atención se impregna esta película, es alemán; Maurice Stiller, director, es sueco; Alex Davinoff, técnico militar, es ruso; Pola Negri es polaca; el resto de los artistas pertenecen a distintas nacionalidades, aunque, como es natural, predomina el elemento americano.

Se impresiona una escena de «The Ironsides» sin necesidad de fotógrafo

Y aquí cabe preguntar: ¿a dónde vamos a parar en lo que respecta al cinematógrafo? ¿Impresionar escenas sin necesidad de fotógrafos? Difícil parece el asunto. No obstante, es un hecho positivo que además de haberse impresionado escenas de esta película sin necesidad de megafono y desde millas de distancia, también se ha impresionado una en la que no se han requerido los servicios de un fotógrafo: la cámara impresionó la escena por sí sola.

Trátase de la escena en que aparece que explota uno de los cañones de la fragata «Constitution». Como quiera que sería demasiado arriesgado que estuviese cerca del lugar de la catástrofe un hombre, se proveyó la cámara fotográfica de un pequeño motor para que funcionase al contacto de la corriente eléctrica. El disparo del cañón también tuvo efecto por el mismo procedimiento, de donde resulta que desde algunas millas de distancia se impresionó la escena sin necesidad de poner en

peligro la vida del operador ni la de ningún otro miembro de la compañía, integrada por artistas de tanto mérito como Esther Ralston, Wallace Beery, George Bancroft, Charles Farrell y Johnnie Walker. El argumento fué escrito por el conocido escritor Laurence Stallings, habiendo sido adaptado a la pantalla por Harry Carr y Walter Woods.

Bebé Daniels no cree en la mala suerte

A pesar de haber sufrido dos accidentes el último año, la linda Bebé Daniels no cree en la mala suerte. Una caída del caballo que montaba el primero de mayo del año pasado y otra caída de la motocicleta que conducía meses después, no alteraron su buen humor. Después de unas semanas de hospital salió completamente repuesta y dispuesta a comenzar otra vez. Esta declaración la hizo hace unos días, agregando que piensa pasear a caballo y en motocicleta hasta que comience a impresionar su próxima película, «Amores de colegiala».

En doce años de trabajar en el cine, Noah Beery apenas ha recibido una docena de besos

¡Algunas personas tienen para sí todo lo bueno! Y esto, de acuerdo con Noah Beery, también ocurre en la escena muda.

Figúrense ustedes — decía hace poco el célebre actor de la Paramount — que en doce años que llevo trabajando en la escena muda apenas he tenido la oportunidad de besar una docena de veces a la heroína. Y no crean ustedes que no ha sido por culpa mía. Yo he hecho todo lo que he podido por conseguir mi parte, pero cuantas veces he estado a punto de conseguir mi propósito ha venido a interrumpirme el héroe de la película a echar a perder mi trabajo. Espero desquitarme alguna vez, y entonces me aprovecharé por el tiempo perdido...

El argumento de «Hotel Imperial», de Pola Negri, está basado en una famosa obra teatral

Una gran actriz de la escena muda en el papel de protagonista que fué caracterizado en el teatro por una gran actriz teatral.

Trátase de «Hotel Imperial», la maravillosa obra de Lajos Biro, uno de los éxitos del teatro húngaro, cuyo argumento se desarrolla alrededor del avance ruso en los comienzos de la Gran Guerra y que concluyó tan desastrosamente para las armas del Czar. Lajos Biro escribió su obra para que fuese representada en el teatro de Budapest, encargando el papel de protagonista a la famosa actriz Sari Pedak. Al ser adaptada a la pantalla, Pola Negri aparece en el mismo papel que tantos aplausos conquistó a la famosa actriz dramática. Como drama, recorrió «Hotel Imperial» los principales teatros de Europa, habiendo comprado los derechos de adaptación a la pantalla la poderosa empresa Paramount y encomendado su producción al famoso director alemán Eric Pommer. Pola Negri caracteriza uno de los papeles más lucidos de su carrera artística, creyéndose que sea un éxito sin precedentes esta creación de la gloriosa artista.

● NO MALGASTE EL DINERO ●
en novelas cinematográficas.
POPULAR FILM publica un argumento completo todas las semanas.

POEMAS ÍNFIMOS

Pasa el Sol

Arriero del monte,
arriero soy.

¡Arre, estrellita!
Llevo cargas de flores
por donde voy.

Una moza de plata
me dió un serón:

¡Arre, estrellita!
repleto de cerezas
lo llevo a Dios.

Arriero del monte,
arriero soy.

¡Arre, estrellita!
Llevo el día y la noche
por donde voy.

Adivinanza

Hay una flor colorada
-la, lará-

Hay otra flor blanca, blanca:
tierra y mar.

Tengo en el pecho una peña
-la, lará-

empinado litoral.
La espuma, por conmovearla,
Se quiere petrificar.

Tengo en el pecho una peña,
-tu, rará-

¡Tengo el corazón de cera
lo mismo que tú!

JUAN GUTIERREZ GILI

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre, 2'50 pesetas / Semestre, 4'75 pesetas / Año, 9'00 pesetas
Extranjero: 15 pesetas año * Pago por adelantado
Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

EL RETABLO DE MAESE PEDRO

Una comedia

de Carlos Soldevila

Se titula, «Els millions de l'oncle», y se estrenó, hace pocos días aún, en el teatro Novedades.

Los críticos de la Prensa cotidiana han agotado ya las alabanzas en honor de Carlos Soldevila, y aunque entiendo que la crítica no es mero elogio o simple censura — que sería limitar su horizonte, su función —, esos encomios me parecen, por esta vez, bien aplicados.

Carlos Soldevila no escribe a destajo, con la prisa del que lanza su pluma por las cuartillas como por una pista, en carrera pedestre. Esto, que suele darse como señal de fecundidad es, por el contrario, de esterilidad. Lo fecundo, en el escritor, no es la abundancia de palabras, sino de ideas, de bellas imágenes, de elevados conceptos. La labor que Carlos Soldevila realiza en el libro y en el teatro, no es abundante, pero sí fecunda y positiva para las Letras catalanas, en las que figura como uno de sus más recientes y preclaros valores.

Los críticos que pretenden pasar por sutiles y enterados, a pesar de que confunden la fecundidad, con su antítesis, su contra o su anverso, la esterilidad, no distinguen tampoco la técnica de la carpintería. Pretender que en el teatro o en la novela — para el caso es igual — no exista más que un molde, una forma, una manera, denominados técnica, es una necesidad. Pío Baroja, en el prólogo de su libro «La nave de los locos», apunta ideas muy sabrosas acerca de la técnica. En ese libro del novelista vasco, y no en un artículo de vida efímera, escrito con la nerviosidad de la mesa de Redacción, es donde deben aprender los que no la conozcan y sean curiosos, la diferencia que existe entre la técnica y la carpintería. Y se asombrarán, acaso — porque todo es posible —, de que la carpintería es un oficio y de que la técnica no es una fórmula.

A «Els millions de l'oncle» se le señala como único defecto, que su construcción teatral, en cuanto a técnica, es endeble, vacilante. ¿Por qué, en la comedia de Carlos Soldevila, no se da lectura al testamento del tío, a la vista del público, ha preguntado, lleno de asombro, algún crítico? Pues, porque al autor no le hizo ninguna falta recurrir a tan conocido truco para acusar el carácter egoísta de determinados parientes del difunto.

Otros reparos podrían apuntarse a la come-



Amparo F. Villegas,
primera actriz de la compañía Morano

dia, puesto que, aun estando bien, no es una obra perfecta, maestra. Por ejemplo: que el diálogo interese en todo momento, por su fluidez, por su intención satírica y por el humorismo que lo matiza, más que la acción, en vez de ir parejo ese interés. Claro, que el defecto es de teatro y se convierte, por la alta calidad del diálogo, en mérito literario.

El ambiente en que se desarrolla la obra y los personajes, acusan en Carlos Soldevila un

objeto los enamorados de los mil y de plácemes sin cuento. La leyenda era, esta vez, una realidad. A la bella española no la protegieron otras hadas benéficas que las rosas lozanas de su rostro y el fulgor maravilloso de sus ojos, magníficas ventanas abiertas al amor. Ellos la dieron el amor del príncipe y obraron el milagro de trasplantar la rosa de Occidente a los jardines Orientales situados a la orilla izquierda del Kulma.

Los siervos del factuoso príncipe de Kapurtala y los tributarios de Baondi y Bithaoli celebraron la llegada de la bella española, admirable en su tocado de princesa oriental y humillaron sus frentes bronceadas por el sol, oro y fuego, que hace de la península india su trono de luz.

Pasaron los años para la feliz pareja, sin que su paso dejase huellas en la rosa occidental y sin que la llama del sol marchitase la lozanía de sus mejillas tersas. Solamente el tiempo y la vida consiguieron alejar de la española el amor y la felicidad. El príncipe de Kapurtala, poderoso señor, cuyo temperamento vibraba en el seno de la sensualidad del ambiente, puso sobre la vida de su esposa la negra sombra de su harem, abierto a la vida y al amor. La dignidad de la española no pudo resistir la ofensa y amigable y conscientemente se separó del hombre que, al matrimoniarse con ella, la había jurado dedicarla por entero su vida, obligándose, mediante contrato, a no poseer harem ni esclavas. La bella flor occidental, llevando a su hija de la mano abandonó la patria de los sijs y en busca de sus cielos más grises, pero más serenos, tendió las alas para posarse en Nueva York, la patria de la Libertad.

Un doctor español trajo a España la nueva del destierro de la princesa, que ha sido comentado por la Prensa de la Corte en tono mayor. Las hermanas de la princesa han negado el destierro, pues aseguran que su caballerosidad no lo hubiera consentido. De no haberse empeñado en seguir las viejas costumbres de su raza, aún persistiría la unión de ambos esposos...

La bella princesa española, en tanto duerme su dolor en los brazos de su hija y en el sincero afecto de una india que rindió su vida al amor de su señora y no la ha querido abandonar en el destierro que se impuso, como no la abandona tampoco el espíritu de los que aprendieron a reverenciar y a admirar a la rosa occidental que el amor transplantara a los jardines mágicos de Oriente.



Pifi Morano, primera damita joven de la compañía que actúa en el Goya

observador atento y agudo de nuestros tipos y costumbres.

«Els millions de l'oncle» halló una ajustada interpretación, en los artistas del Novedades, y, de un modo especial, en María Morera y Joaquín Montero.

GAZEL

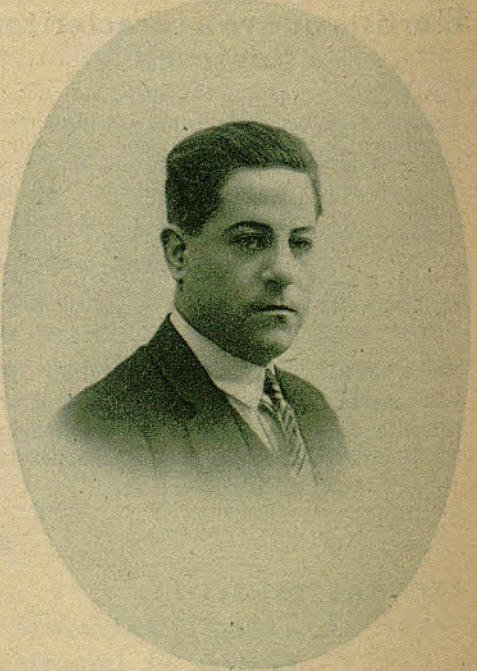
VIDAS PINTORESCAS

La esposa del Rajá de Kapurtala

Se conocieron en París y la Prensa hizo conocer al mundo sus amores románticos. Que el soberbio príncipe de Kapurtala se enamorase de la linda y humilde bailarina española Anita Delgado y la hiciese su esposa era algo insólito y digno de ser comentado. La Prensa de todos los países glosó la aventura y fueron



Eloisa Vigo, segunda dama de la compañía Morano



José Cañizares, actor cómico de la compañía Morano

LA VIDA EN LOS ESTUDIOS

Greta Garbo y John Gilbert, radioescuchas

Gene Tunney es uno de los hombres que más apasionan al público de los Estados Unidos. Su doble personalidad de oficial de la marina de guerra y campeón mundial de boxeo atrae la simpatía no solamente de los amantes del sport, sino de todos aquellos que no solamente se preocupan del momento muscular de la joven Norteamérica.

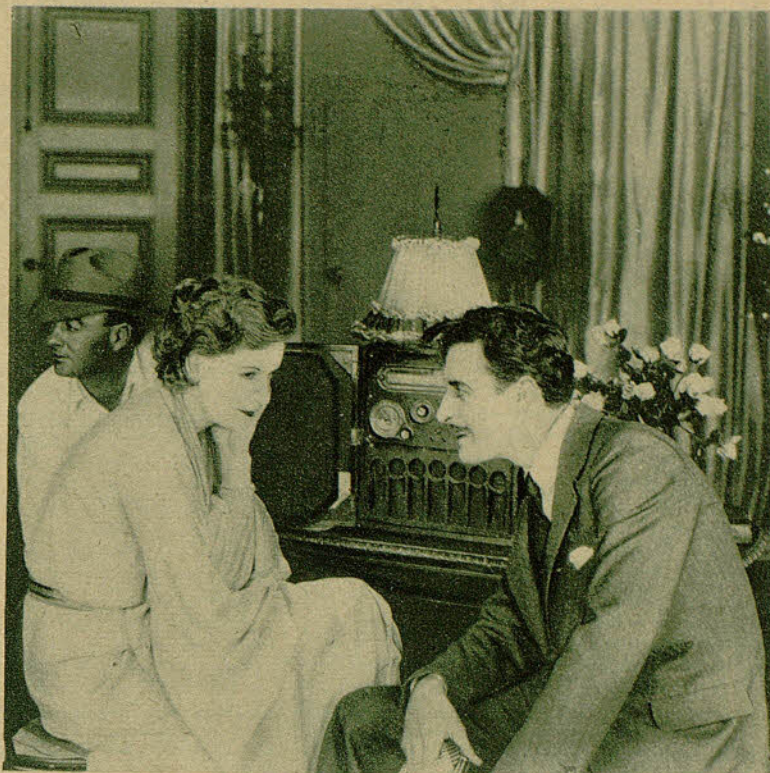
En este gráfico que damos a nuestros lectores tienen éstos la prueba de lo antedicho: la deliciosa estrella sueca, Greta Garbo y su «partenaire», en el superfilm de la M. G. M., «El Demonio y la Carne», Jhon Gilbert, reciben el anuncio por radio de la victoria de Gene Tunney sobre el formidable Dempsey. Su sonrisa demuestra bien a las claras el agrado con que reciben la noticia de este match que de tal modo apasionó a todos los aficionados de los Estados Unidos.

Gentes de letras, artistas de valía, delicadas mujercitas y todo cuanto representa el movimiento cultural de Norteamérica, animaron con su simpatía el momento combativo en que Tunney batió al coloso campeón del mundo, demostrando que se pueden unir en la vida el esfuerzo cerebral y muscular, pues hemos

incidencias del combate por este medio, que si bien no halaga el sentido de la vista es de una utilidad aplastante en casos como el que comentamos.

Tomando una escena de «Bardeleys el magnífico»

Desde que John Gilbert interpretó los principales papeles de «El Gran Desfile», «Vida bohemia» y «La Viuda Alegre», se ha convertido en el imprescindible galán joven de la «Metro Goldwyn», que aprovecha todo momento para



los mayores triunfos de Jhon Gilbert, que interpreta el papel del principal personaje.

En el gráfico que ilustra este comentario pueden ver nuestros lectores la toma de una de las escenas más interesantes de este film: dos operadores de la «Metro» ruedan la manivela del aparato de toma de vistas ante la linda «partenaire» de John Gilbert, que pasea su belleza por la ribera.

Joan Crawford, toma el té

Miss Crawford, aprovecha un descanso para tomar el té y conversar con su director Harry Raph sobre las mil incidencias del trabajo del día. Esta deliciosa «vedette» de la M. G. M. es una de las más lindas ingenuas de esta entidad editorial, que tiene en ella uno de sus más graciosos puntales. Su actuación en varios de los últimos films de la «Metro» la acreditan como gran «star» y Harry Raph así lo asegura al hacerla tomar parte como principal intérprete de algunos de los más interesantes films que ha de realizar, uno de ellos interpretado por el «As» de la pantalla Jackie Coogan. Su pícara belleza, simpática y atractiva, la ha servido para triunfar en poco tiempo y descollar entre todas las ingenuas de segunda fila, apenas llegada a California.

de tener en cuenta que Tunney no es ningún indocumentado y cuenta en su abono con su título de oficial de la marina de guerra de un país que obliga a demostrar competencia a todos aquellos que pasan por sus centros de enseñanza.

Greta Garbo y John Gilbert, admiradores de Tunney, instalaron en su estudio un aparato radiotelefónico, mediante el cual, pudieron, sin abandonar sus ocupaciones, estar al corriente de todos los momentos del combate en que se decidió la supremacía de estos dos pugiles que tan alto pone el nombre deportivo de Norteamérica.

Claro es que a estos dos artistas no les anima tan sólo la simpatía: su amistad con Gene Tunney y la imposibilidad de abandonar la toma de vistas de «El Demonio y la Carne», les obligaron a estar al corriente de todas las

presentarnos a este gran artista, que ha logrado, mediante su innegable talento, la admiración de todos los amantes del cinema y se ha convertido en una de las primeras figuras de la cinematografía universal.

Según aseguran los que conocen el argumento de «Bardeleys el Magnífico», será este film uno de



Nuestros lectores colaboran

(En esta sección sólo publicaremos los trabajos breves que nos envíen espontáneamente y que merezcan el honor de ser reproducidos en letras de molde)

"Valencia" y Mae Murray

Dicen que Mae Murray ha roto su contrato con la Empresa para la cual trabajaba últimamente esta artista.

La causa de la ruptura ha sido motivada por haber dicha Empresa obligado a la actriz a interpretar el papel de protagonista en una película basada — según su argumentista — en la célebre canción del maestro Padilla: «Valencia», siendo la tal producción una verdadera española que la crítica neoyorquina no ha vacilado en anatematizar con sus más duros reproches por su carencia de gusto y de sentido artístico.

Mae resistióse, desde un principio, a tomar parte en semejante desaguisado, dando con ello muestras de poseer un criterio artístico bastante elevado e infinitamente superior al de sus directores, pero obligada como se hallaba a cumplir sus compromisos adquiridos con la empresa en cuestión, no tuvo más remedio que claudicar y prestarse a perpetrar aquella *birria*, mas una vez terminada la filmación de la película que tan a disgusto había realizado, estimó conveniente desentenderse definitivamente de sus relaciones con la importante casa manufacturera.

Este rasgo genial de la genial artista es merecedor de toda clase de aplausos — particularmente por parte de nosotros, los españoles — ya que nadie mejor que el artista mismo es conocedor de sus cualidades y sabe cuáles son los papeles que se adaptan a su temperamento artístico y cuáles no debe interpretar sin temor a exponerse a un fracaso rotundo e inminente.

Querer ser más papista que el Papa es negocio que se presta fácilmente a la quiebra. Este ha sido el caso del señor Buchowetzki, el director del film que nos ocupa.

Intentar producir una obra de ambiente español en un país de costumbres y hábitos tan opuestos a los nuestros, como es Norteamérica; querer inocular el espíritu de nuestra raza a una actriz genuinamente neoyorquina, son empresas ambas por demás irrealizables.

Y es que no hay que darle vueltas. Si la mayoría de nuestras producciones nacionales adolecen de defectos a causa del desconocimiento por parte de directores y actores de la psicología de nuestra propia raza ¿qué no ha de suceder con aquellos que, como en el caso que tratamos, sólo nos conocen muy superficialmente!

Dejen los yanquis de producir películas de ambiente español, ya que ese ambiente no es cosa de fácil sustitución en el cine, donde todo es sustituible. Y si alguna vez se sienten atacados de esa fiebre de españolismo, vengán a nuestra patria y reflejen de ella, en la pantalla, su vida real y no esas ficciones grotescas que tanto nos desacreditan ante los ojos de aquellos que sólo de muy lejos nos conocen; busquen en ella artistas, que sí que los hay, aunque están por descubrir o se hallan mal dirigidos, y entonces podrán contar con el éxito en esta clase de producciones de ambiente español — ya que ellos dominan la técnica de modo insuperable — y con el aplauso de todos nosotros. Mientras tanto...

Que siga siendo Mae Murray la gentil muñequita, tan linda y frívola que ha sido hasta ahora; esa mujercita tan espiritual que va dejando, a su paso, un perfume de voluptuosidad y una estela de arte. Y que no la importunen los directores del arte mudo con imposiciones como esa de filmar una obra española (?) titulada: «Valencia»...

L. LINARES LORCA

N. de la R. — Hemos respetado la opinión de este colaborador espontáneo y la hemos dado publicidad porque la forma en que está escrito este trabajo lo hace publicable. Ahora bien: nos reservamos nuestra opinión, hasta que conozcamos la película a que él se refiere y podamos juzgar por cuenta propia.

Diálogo

Pepe y Luis son dos jóvenes amigos, jugador el primero de un equipo de fútbol que cuenta con infinitas derrotas, y boxeador, actor aficionado, poeta, dibujante, músico y muchas otras cosas el segundo. Ambos fanáti-

cos cinéfilos. Entre los dos no cuentan cuarenta años.

Se han tropezado en la calle, hablando gráficamente, leyendo Pepe el «Mundo Deportivo», recién salido, y contemplando Luis la atrayente portada de cierta revista expuesta en un kiosco de periódicos... Bueno: a continuación una exclamación de asombro, puede que otra de satisfacción, las palabras cursis y sin sentido común que son de rigor, y los golpes y gestos familiares que también son de rigor entre buenos amigos. Después... Oigámosles:

PEPE.—¡Vaya, hombre! ¿Dónde te metes tú ahora? Tres días hacia ya que no nos habíamos visto.

LUIS.—Esta noche pensaba venir a verte. Pero, chico, ahora tengo mucho trabajo. Me paso las horas sin reposo. (Pepe esboza una sonrisa irónica, y murmura un: —¿Sí?... —incrédulo.) Además, el sábado no salí de casa, porque me dolía horriblemente el cuello. No pensaba poder ir ayer al casino...

PEPE.—¿Y fuiste?

LUIS.—Sí. Pensé: acaso hallaré allí a Pepe... Como me dijiste que por causa de la pierna no podrías jugar...

PEPE.—Pero con todo, jugué. Porque, chico, si no estoy yo allí, aquello acaba en catástrofe. A Perico le metieron cinco goals. No; y ya verás como el señor Sánchez se empeña en que siga jugando de portero.

LUIS.—¿Sí que... (Moviendo la cabeza.)

PEPE.—¡Es animal, hombre! ¿Por qué no poner a X en su lugar? Pero yo soy *amateur* y no juego más con él. Ya veremos lo que se hace. (Cambiendo rápidamente de conversación.) ¿Esperas el tranvía?

LUIS.—Sí, pero... tarda mucho... y a mí me están esperando en el club...

PEPE.—¿Pedro?

LUIS.—No; Martín... (Moviéndose y como frenético.) Está loco éste... Figúrate que ahora dice...

PEPE.—(De repente.) Pero, hombre, ¿no es el tuyo aquel tranvía que ahora se va?

LUIS.—¿Caramba! ¿Pues es verdad! (Con afligimiento cómico.) ¿Dónde tengo yo la cabeza? Bueno: yo hago tarde hoy... ¿Qué harías tú en mi lugar?

Pepe le echa una mirada maliciosa a la portada de aquella revista, y le dice:

PEPE.—¿Vámonos hacia allá a pie? En la parada de la calle X podrás coger el tranvía o el autobús... Yo también voy contigo. (Pasan el arroyo. Mira Pepe el reloj-pulsera, y dice): Aún es temprano, pero las tripas... (Pasándose la mano por el estómago.) Comeremos un sandwich en Canaletas. (Guiña el ojo a una jovencita que pasa por su lado.) ¡Cuidado, hombre! (Apostrofando a un chófer, cuyo taxi ha pasado por su lado, rozándolo.) ¡Anda! ¡Salvaje!

El chófer, sin detenerse ni volverse siquiera, dice: —¡Zapatón!

PEPE.—¡Animal!...

LUIS.—Déjalo, hombre.

PEPE.—¡El tío sinvergüenza! (Corta pausa. Han pasado ya el arroyo.) Pues, sí, hombre... (Lee en alta voz el título de un conocido periódico de cine, expuesto en un kiosco de ídem.) ¿Lo compras? Está bastante bien. A propósito: ¿has visto la película esa que estrenaron anteayer en el Coliseum?

LUIS.—¿Cuál?

PEPE.—«Los dientes amarillos».

LUIS.—No.

PEPE.—¡Estupenda, chico! ¡Hay que verla! ¡Está colosal!

LUIS.—¿Esta que interpreta Khita-Ypon, no?

PEPE.—La misma. ¡Oh, Khita está inverosímil!

LUIS.—Es un atleta.

PEPE.—Hombre, hay una escena en que sostiene con las espaldas un puente que se desploma. ¿Y cuando se arroja desde arriba de... de lo alto de aquel rascacielos?... ¿Qué te parece?

LUIS.—No sé; como no he visto...

PEPE.—Aquello no lo hace Douglas.

LUIS.—Tanto como eso...

PEPE.—Que no, hombre, que no.

LUIS.—¿Y los demás artistas, cumplen?

PEPE.—Sí. El que hace el Capitán, el que roba la chica, tiene unos puños... La protagonista también está bien... de líneas.

LUIS.—¡Ah!

PEPE.—Sí, hombre. (Moviendo la cabeza con aire de inteligencia (?)) ¡Estupendo!

LUIS.—La fotografía sí que dicen que está muy bien, y la dirección...

PEPE.—¡Bah! Eso es lo de menos. Está bastante bien, sí.

LUIS.—Y del asunto, ¿qué me dices?

PEPE.—Bastante pesado... Demasiado sentimental.

LUIS.—Para ti, claro. ¿Y dónde se desarrolla la acción?

PEPE.—Pues, hombre... no recuerdo bien... No sé si en Polonia o en la Polinesia. Lo mismo da, ¿no?

J. AYMA MAYOL

Bases para un futuro

Muchas veces he leído, que a España lo único que la hace falta para producir buenas películas, es capital. Verdaderamente tienen razón los que tal dicen. Tenemos buenos artistas, y no malos directores. De paisajes, para hacer de ellos soberbios escenarios, no hablemos; pocos países podrán decir lo mismo. Pues bien, si todo esto lo unimos a un buen capital, España sería una de las naciones que mejor producción presentaría al mercado mundial.

El gobierno de España que no vislumbra aún el brillante porvenir que espera a la cinematografía, debiera subvencionar y prestar su cooperación a las casas productoras, ya que de hacer buenas películas, serían más solicitadas y se exhibirían en todo el mundo, favoreciendo al turismo, puesto que España es uno de los más bellos países del mundo.

Argumentos para hacer buena películas no faltarían; España es rica en obras literarias que fácilmente podrían pasar a la pantalla, además, ¿por qué no imitar a los franceses? Francia a hecho muchas y buenas películas a base de su historia, España podría seguir el ejemplo y llevar a la pantalla los momentos más emocionantes de nuestros hechos históricos. Poseemos un escenario maravilloso dispuesto siempre a reproducir su belleza para asombro de propios y extraños y a pesar de eso apenas se hace obra seria por parte de las pequeñas empresas españolas. Claro está, que esto sucede porque en España hay demasiadas casas productoras, demasiadas porque todas son pequeñas, y poseen un muy reducido capital que no las permite hacer excesos en sus películas, y vuelvo a repetir que sin dinero no se pueden hacer películas que pasen de ser aceptables.

¿Por qué no se busca una unión de todas las casas productoras de España para formar con ellas un Trust Cinematográfico. Unidas las casas se unirían los capitales, a lo cual podría añadir la ayuda del Gobierno, para hacer un gran estudio en el que pudieranse realizar toda clase de interiores.

De este modo nuestras películas podrían competir con las extranjeras, pues nuestro temperamento artístico, unido a una técnica propia, harían de nuestras películas lo que si no se hace lo que expongo, no llegará a ser jamás.

También se debían de enviar a los Estados Unidos y Alemania en viaje de estudio, a dos o tres directores y a unos cuantos actores, para estudiar la técnica maravillosa de las grandes casas productoras, para introducirla luego en nuestra cinematografía, de la que podemos decir que aun está en pañales.

El gobierno debiera estudiar detenidamente lo concerniente a la cinematografía nacional, para coadyuvar en todo lo posible al engrandecimiento de la producción española, puesto que cuanto hiciese había de redundar en su beneficio.

Quizá sea esto mucho soñar; pero, ¿quiera Dios que pronto sea una hermosa realidad!

PLÁCIDO GONZÁLEZ

La cuna vacía

Música del maestro José Lajara García

MODERATO *p*

voz. *expresivo.*

En la limpia es-tan-cia don-de el Sol re-i-a y en la en-so-ñan-do-ra paz de la al-que-ri-a blan-co co-moun

ti-rio duer-me un chi-qui fin. En re-dor tem-blan-do de la blanda cu-na, le ve cual un cla-ro rayi-to de lu-na so-bre el que se

a temp. *La 3ª vez pp*

duer-me ve-la un Se-ra- fin. Duer-me, duer-me mi con-sue-lo y mi a-le-gri-a no a-dras tus o-

-ji-tos a la luz del dí-a por-que es luz de en-ga-ños rús-ti-ca y fa-laz. Duer-me en tu cu-

-ni-ta, duer-me ni-ño a-ma-do que pa-ra guar-dar-te ve-la re-a tu la-do Duer-me,

duer-me, duer-me en tu cu-ni-ta Duer-me, ni-ño, duer-me duer-me en paz

¿Desea usted realmente estar bien informado en cuantos asuntos se relacionan con el arte de la pantalla? Si es así suscríbase sin pérdida de tiempo a

POPULAR FILM

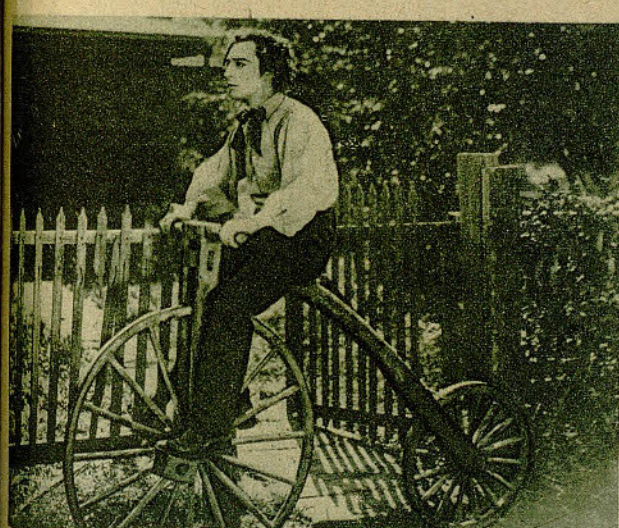
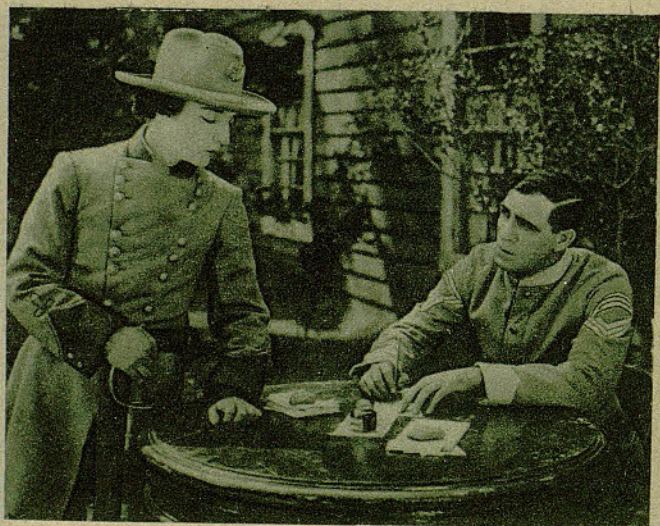
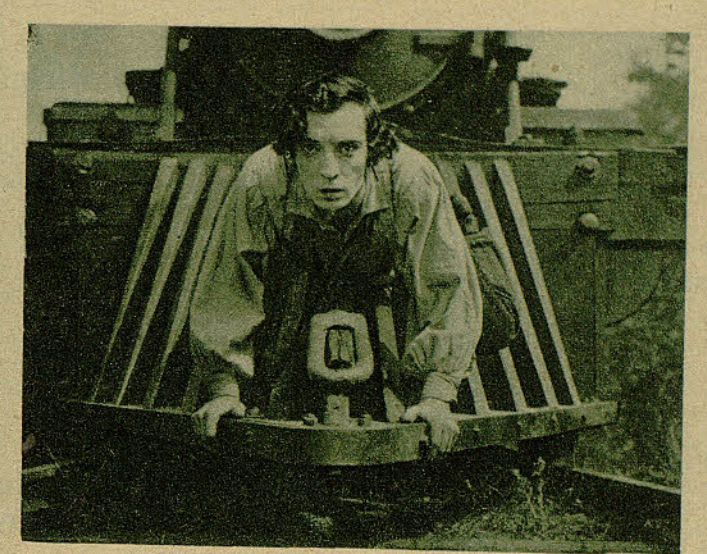
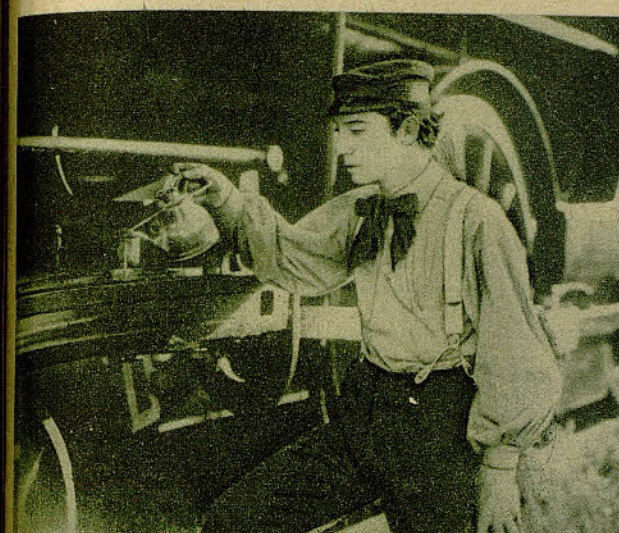
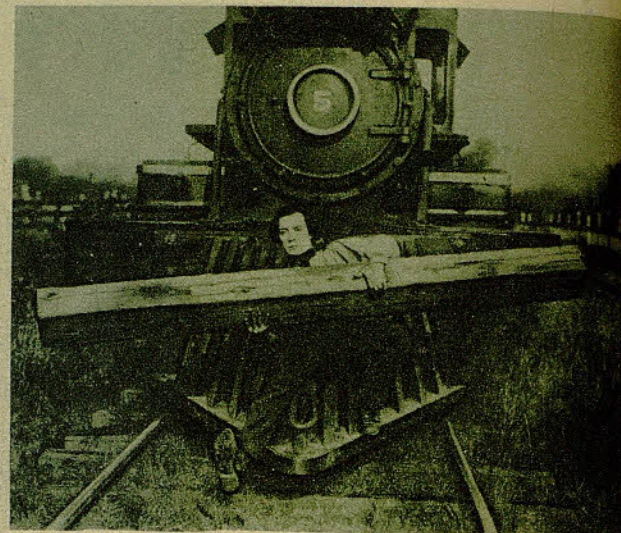
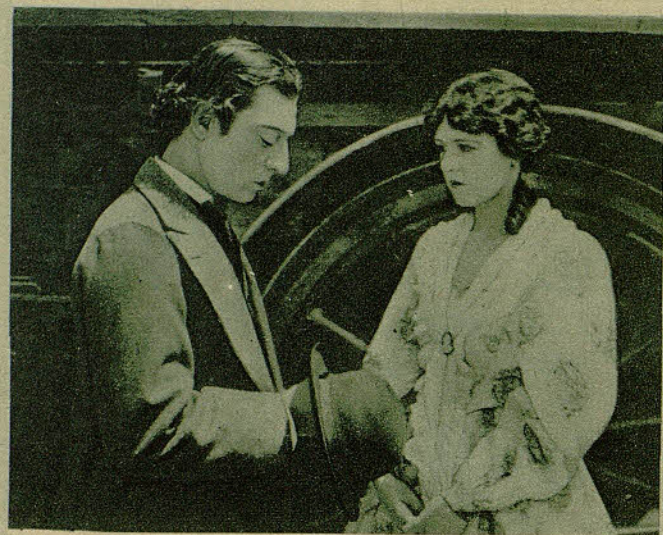
que es la revista más amena, mejor informada de todas y la que cuenta con una colaboración literaria selectísima.

FRENTE A LA PANTALLA

Gráficos que reproducen varias escenas culminantes de

“EL GENERAL”

Producción de los Artistas Asociados, interpretada por Buster Keaton.



El estreno de “EL GENERAL” en Capitol y Pathé Cinema, constituyó un franco éxito de risa.

Este genial cómico que se llama Buster Keaton y al que se le dá el significativo mote de “Pamplinas”, es el hombre que nunca ríe, pero que, como ningún otro artista de la pantalla, excepto Charlie Chaplin, provoca la hilaridad.

La “United Artists”, al unir a su elenco a Buster Keaton, tuvo un acierto indudable.

INFORMACIONES EXTRANJERAS

(DE NUESTROS REDACTORES ESPECIALES)

James Cruze trata de protegerse contra el "ruido" de la música

No es que al célebre director le desagrade la música. No es tampoco que la considere como el «ruido» menos desagradable, cual hacía Napoleón. Oigamos lo que en su defensa dice el conocido director:

«Un director de películas tiene que hacer oídos sordos a la música, si no quiere dejarse arrastrar por el sentimentalismo y ver perfección donde no la hay. El actor necesita de ella para inspirarse y poder expresar sentimientos que de otra manera no podría hacer revivir. Pero el director debe mirarlo todo fríamente con la inteligencia clara y el corazón cerrado. Solamente así puede producir obras de arte. Y esto es lo que yo he hecho al filmar todas mis películas, y muy especialmente mi última producción «The Ironsides», en cuya obra la música tomó parte tan importante.»

No es cierto que se haya suicidado Sessue Hayakawa

En los círculos cinematográficos mundiales se susurró hace unos días, y hasta hubo periódicos que se hicieron eco del rumor, que Sessue Hayakawa, el gran actor japonés, había puesto fin a su vida en una pequeña localidad del Mediodía de Francia, según unos, y según otros, en Monte Carlo, en Cannes o en Niza, pues nadie precisaba el lugar en que se había desarrollado el trágico suceso.

Afortunadamente, la noticia no es cierta. Sessue Hayakawa se encuentra actualmente vivo del todo, en Columbus (Ohio), según anuncia un despacho cablegráfico de fecha muy reciente.

Paulina Frederick se encuentra en Londres

Esta eximia actriz se halla actualmente en Londres, en uno de cuyos teatros se dispone a actuar en una nueva versión de «Madame X».

Mas no se crea que por esto abandona el arte mudo; alternando con la escena hablada, intervendrá en la realización de la película «Mumsee», que Herbert Wilcox va a realizar por cuenta de la Sociedad British National Pictures. «Mumsee» es una adaptación de una obra de Edward Knobloc.

En honor de Carl Laemmle

En Biltmon se ha celebrado un banquete para festejar el décimosexto aniversario de don Carlos Laemmle, el presidente de la «Universal».

Con este motivo, el prestigioso hombre de negocios ha recibido inequívocas pruebas de lo que le distinguen y le quieren cuantos se dedican al arte mudo.

Como detalle curioso de este homenaje al señor Laemmle, dicen los periódicos de por allá, que Rupert Hughes, Mary Pickford, Douglas Fairbanks, Marcus Loew, Harry Carey y Jess Lasky, entre otros, conocedores de los gustos del agasajado, le obsequiaron con pasteles y golosinas, como a un niño, que no otra cosa es don Carlos, por la bondad de su carácter.

Extravagancias de la moda

Natasha Rambova, la famosa artista rusa, ex cónyuge del malogrado Rodolfo Valentino, ha dado el golpe, como vulgarmente se dice, en Hollywood, presentándose, de noche, con las uñas, las pestañas y los labios irradiando una luminosidad parecida a la de los gusanos de luz.

La excentricidad de esta originalísima actriz ha producido verdadera sensación en el mundo femenino, que se desvive por conocer el secreto de ese nuevo tinte fosforescente.

Natasha Rambova ha dicho a cuantos le han preguntado, que se trata de un secreto indio, que le facilitó un fakir amigo suyo; pero existe la creencia en Cinelandia, que es un producto de procedencia europea que se ha encargado de introducir en América la mentada actriz, y que no tardará en ser conocido y en estar al alcance de todas.

Si la moda cuaja, como parece, van a ser las mujeres de por allá, y las de por acá también, toda vez que no se escaparán del contagio, verdaderos focos luminosos de efectos sorprendentes.

Donde no tendrán salida ni aceptación, será en el cine, enemigo irreconciliable de toda claridad.

Max Reinhardt dirigirá «El milagro»

Corre por los centros cinematográficos americanos el rumor de que Max Reinhardt, el director teatral alemán, lo va a ser de la adaptación a la pantalla de «El milagro», obra a la que se quiere dar una presentación fastuosa.

La casa editora de este film será la Metro-Goldwyn, y sus principales intérpretes Lilian Gish y Lady Diana Manners.

Según se dice, la Metro-Goldwyn ha pagado veinte mil libras por los derechos de adaptación cinematográfica de «El milagro», que fué un éxito grande en Nueva York, y más aún en Londres.

Una película «Universal» para la próxima temporada

«Ámame y el mundo es mío», una de las grandes producciones de la Universal para la temporada próxima, es la adaptación cinematográfica de la novela titulada «Las intrigas amorosas de Hannerl», escrita por Rudolf Barteck, de Viena.

Esta producción ha sido dirigida por S. A. Dupont, el director de «Variété», y han tomado parte Mary Philbin y Norman Kerry, como protagonistas, y Betty Compson, H. B. Walthall, George Siegman, Mark Mattex y otros.

La exposición del Hotel Ambassador, de Los Angeles

Del 7 al 12 del actual, se celebró en el Hotel Ambassador, de Los Angeles, una Exposición del Cinema, organizada por la Motion Picture Trade Exhibition.

El principal objeto de esta Exposición ha sido dar a comprender al público los progresos de la técnica cinematográfica.

Víctor Varconi se queda en Hollywood

Las dudas que existían acerca de si el notable actor austriaco Víctor Varconi se decidía o no a quedarse en Hollywood, parecen haber

quedado desvanecidas, por cuanto ha firmado un contrato con Cecil B. de Mille para interpretar el principal papel en «La pequeña aventura».

Una opinión inglesa acerca de «Beau Geste»

He aquí como se expresa el corresponsal cinematográfico del *Daily Express*, de Londres, al referirse a la película *Beau Geste*, de la Paramount, a raíz de su estreno, celebrado recientemente en la capital inglesa:

«*Beau Geste*, una película de manufactura americana, limpia, digna y emocionante, la cual honra a cuantas personas intervinieron en su producción, recibió ayer los honores de la presentación en la pantalla del Plazá, ante un público que no cesó de demostrar su admiración hacia un espectáculo de una virilidad e intensidad dramáticas que llegan al alma. Ronald Colman, Ralph Forbes, Norman Trevor y otros actores ingleses que toman parte prominente en ella, bajo la dirección de Herbert Brenon, también inglés, hacen que la versión cinematográfica de la popular novela del comandante P. C. Wren, sea una de las mejores películas que hemos tenido ocasión de ver desde hace mucho tiempo en la pantalla. El argumento de este drama es notable por muchas circunstancias, siendo la principal de ellas, probablemente, el hecho de que éste se desenvuelva alrededor del intenso afecto fraternal de tres hermanos, el cual se aparta de los convencionalismos de sexo tan trillados en cinematografía. Podríamos enumerar otras cualidades que hablan muy alto en favor de esta bella producción de la Paramount, entre ellas la naturalidad que caracteriza el trabajo de los intérpretes y la magnífica continuidad de la película, la cual hace que el espectador se forme la ilusión completa de que lo que desfila ante sus admirados ojos son una serie de escenas arrancadas de la vida real, y los personajes que en ellas toman parte sienten verdaderamente las privaciones a que están condenados los sufridos soldados de la famosa Legión Extranjera francesa, sujetos a una rígida disciplina, rayana en brutal, en las inhospitalarias soledades del desierto africano y en las áridas llanuras de Marruecos. Elogiar la labor artística de un artista sin mencionar la de los demás intérpretes de la película sería hacer una injusticia a todos. Sin embargo, en mi opinión, los principales honores recaen en la persona del eminente actor Noah Beery, intérprete del papel del brutal sargento Lejaune, a quien por más que se le odie y se le aborrezca, acaba por admirarse por su temerario valor ante el peligro y por su heroico patriotismo. Las escenas en las cuales se le ve reclinar a los soldados muertos por las bajas morunas ante las troneras del fuerte para fingir que los sitiados son más numerosos de lo que los moros se imaginan, son de lo más ingenioso y dramático que hemos tenido oportunidad de ver en la pantalla. Se ha dicho que el Gobierno francés ha protestado contra la exhibición de esta película, fundándose en que algunas escenas pintan con vivos colores los métodos empleados en la Legión por los oficiales para mantener incólume la disciplina en sus filas, mas estas protestas no alteran el hecho de que la heroica Legión Extranjera francesa, formada por una amalgama de hombres de todas las naciones, no es una clase de niños de la Doctrina, ni mucho menos, y que el rigor que los oficiales se ven obligados en ocasiones a emplear con sus subalternos es hasta cierto punto muy natural y lógico. Como contraste a las viriles escenas de guerra, tenemos en la película una excelente presentación de un hogar inglés, alegrado por la adolescencia traviesa y juguetona de los hermanos Geste. *Beau Geste* no será, ciertamente, una película de *matinée*, pero es un gran drama que habrá de pasar por los teatros como un viento fresco y vivificador.»

G. A. A.

BOLETÍN de votación para el Concurso de POPULAR FILM

Nombre del votante

Domicilio

número

Población

Provincia

Voto por

Firma:

El señor Perojo, rectifica... pero sigue sin convencernos

El artículo de nuestro redactor en París, Mr. Jean Desjardins, glosando las manifestaciones hechas por D. Benito Perojo en «Comœdia» y «Ciné Miroir», ha levantado en la Prensa y entre los elementos cinematográficos españoles, una gran polvareda.

Sin la publicación en POPULAR FILM del artículo de uno de sus más insignes redactores, el gesto despectivo para la cinematografía española, del Sr. Perojo, habría pasado desapercibido. Permitásenos, pues, que nos apuntemos este nuevo éxito.

Ahora, en un colega, don Benito Perojo protesta de las palabras que le atribuyen «Comœdia» y «Ciné Miroir». Pero hay una razón poderosa para no fiarse demasiado de la sinceridad de esa protesta, pues las declaraciones que se le achacan al Sr. Perojo, fueron publicadas, en «Comœdia», el 9 de noviembre de 1926 y en «Ciné Miroir», el 1.º de febrero del año actual.

Es lógico pensar, que si el Sr. Perojo hubiera rectificado las frases que «Comœdia» ponía en su boca hace cuatro meses y pico, ni «Ciné Miroir», ni ningún periódico español, las habría recogido o comentado. En cuatro meses hay tiempo de sobra para rectificar.

¿Por qué no lo hizo entonces el Sr. Perojo? O porque pronunció, efectivamente, esas palabras de desprecio para la cinematografía española, o porque creyó que la cosa, aun siendo tan grave, no valía la pena de que él se molestara en rectificar. Y en uno y otro caso, sale mal parado el nombre de don Benito Perojo, al menos como ciudadano español.

Es preciso, sin embargo, que hagamos constar, como respuesta a una carta que recibimos de nuestro compañero en la Prensa, D. Miguel de Maeztu, pariente de D. Benito Perojo, que no tenemos contra este señor animadversión alguna. En estas mismas páginas, nos hemos referido, con elogio, a varias películas dirigidas por el Sr. Perojo. Respecto a la que realiza actualmente en París: «El negro que tenía el alma blanca», hemos publicado en nuestro número correspondiente al 27 de enero de este año, una entrevista que nuestro camarada de redacción, Luis G. Mesa, celebró en Madrid con la bella artista Conchita Piquer, intérprete del papel de «Emma Cortadell» de la mentada película. Todo esto demuestra, que no obramos impulsados por el odio, por la malquerencia, o por el desprecio contra don Benito Perojo.

Pero esto no nos privará nunca de censurarlo tan duramente como sea preciso, cuando a nuestro leal entender, se conduzca él injusta o despectivamente con lo que atañe a la producción nacional.

Si el Sr. Perojo obliga a «Comœdia» y a «Ciné Miroir» a rectificar los conceptos que estos periódicos le achacan, nosotros seremos los primeros en reconocer, sin presión del señor Maeztu ni de nadie, que don Benito Perojo sabe honrar a su Patria fuera de ella.

Mientras tanto, mantendremos los juicios expuestos en estas columnas por nuestro ilustre redactor en París, Mr. Jean Desjardins.

Proyecciones

El mayor éxito de la semana, correspondió a una película latina, «Los Miserables» de la Société des Cinéromans, de París, que se estrenó en Capitol y Pathé Cinema.

La cineversión de la gran novela de Víctor Hugo la han realizado sus editores muy escrupulosamente, procurando conservar en la película los episodios del libro que se prestaban más a ser animados en el lienzo. Una crítica metódica, podría, sin embargo, señalar ciertas escenas que pudieron ser expurgadas por innecesarias o poco interesantes; pero está el film tan bien logrado en conjunto, que no vale la pena de destacar defectos o errores leves.

Claro, que el mérito principal corresponde a la obra de Víctor Hugo, tan abundante en situaciones dramáticas, de tipos trazados con tanto vigor y tan llena de color, que fracasar en el cine con materiales tan preciosos habría sido de una torpeza que ningún adaptador que conozca medianamente el arte mudo, podía cometer.

Por otra parte, la interpretación de la película es admirabilísima. Sandra Milowanoff («Fantina») y «Cosette», Gabriel Gabrio («Juan Valjean») y Paul Jorge («Monseñor Myriel») realizan sus tipos de manera tan perfecta que sus creaciones quedarán unidas a la historia de la cinematografía francesa.

POPULAR FILM ha publicado el argumento, en forma literaria, de *Los Miserables*, la película que se está proyectando en Capitol y Pathé Cinema.

Las películas estrenadas en los salones Kursaal y Cataluña, llevan los títulos siguientes: «El poder de la mujer», de la marca Fox, por Kathryn Perry y Margaret Livingstone, como principales intérpretes; «La terrible coqueta», selección Luxor Verdager, con Irene Rich como protagonista; «De carbonero a gran señor», por Marie Prevost y «Los dos huérfanos de Hollywood», en la que Patsy Ruth Miller y Douglas Fairbanks (hijo) interpretan los «roles» principales.

Ninguna de estas cuatro producciones merece el honor de un comentario. Pasaron... y nada más.

En el cartel del Principal Palace figura una película nacional: «Mancha que limpia», basada en el conocido drama de don José Echegaray.

En «Mancha que limpia», sin llegar a la perfección, se nota un avance de la cinematografía española.

Aurora Redondo, la gentil actriz que actúa en el teatro Barcelona, es la protagonista de este film y su labor en él es más que discreta.

«Mancha que limpia» obtuvo éxito franco.

NOTICIARIO CINEMATOGRAFICO

¿Deben tener hijos los pobres?

He aquí una pregunta de una trascendencia enorme y que muchas veces, ante la realidad de algún caso desesperado, no ha sido contestada satisfactoriamente, sin duda por la ofuscación del momento.

La película que lleva este título y que se estrenará en el teatro Tivoli presenta, con acopio de detalles, dos historias de la vida real, una de ellas de una familia millonaria y la otra de un hogar pobre, donde el padre, mal encaminado, malgasta su jornal y resbala por la pendiente del vicio hasta caer en la cárcel.

Todo el oro de los ricos no es bastante para evitar que la muerte se lleve a su hijita y afín que en el palacio del lujo y los placeres la tristeza y el dolor.

La madre pobre, sola con el hijito enfermo, llega al máximo sacrificio, al dolor más grande de la vida, a la separación del hijo de sus entrañas para salvarlo de una muerte segura.

La madre rica, que sabe que al dar a luz al hijo que perdió le costó la esterilidad, llega a consolarse con la adopción de un niño, sin saber a conciencia a costa de qué ajeno sufrimiento logra su felicidad.

La reacción en la madre pobre y desventurada viene pronto y la lleva a la cima del no ser: la locura.

Y aquí entendemos nosotros que es donde

empieza la parte difícil y de verdadera fuerza de la obra, que, afortunadamente, resuelve su autor de una manera absolutamente satisfactoria para todos, contestando en su desenlace, en forma vibrante y conmovedora, la pregunta trascendental que sólo puede tener la valentía de hacerla quien, como Max Jungk, ha tenido el talento de saber contestarla tan de acuerdo con los nobles y humanitarios sentimientos de las mujeres de corazón, llenas de amor y sacrificio.

En este mismo número publicamos el argumento, ilustrado con varias escenas, de «Deben tener hijos los pobres».

Nueva sociedad cinematográfica

Se ha constituido una nueva Sociedad anónima que girará bajo la razón social de Lemie, S. A., para explotación de películas. Esta entidad posee la exclusiva de las prestigiosas C. I. D. F., Interfilms y Les Cinematographes Phoece. De esta última marca presentará en breve en Barcelona «El conde Kostia», basada en la novela de Victor Cherbulier, y en la que figuran artistas tan ilustres como Senica Atanariu, Conrad Veidt y André Nox.

Deseamos a la nueva firma muchos y grandes éxitos.

Semana Metro Goldwyn

Con motivo del tercer aniversario de la fusión de la Metro Goldwyn, la Dirección general de España de esta importante marca, celebró la semana pasada tan fausto acontecimiento. La mayoría de los espectáculos proyectaron material Metro Goldwyn como signo de adhesión, considerando acertadísimo que las empresas de nuestros primeros cinematógrafos de Barcelona exhiban esta semana la película «Mare Nostrum», producción que justificará la preponderancia de la Metro Goldwyn en España.

Inauguración de una Academia de Arte cinematográfico

Hace unos días se inauguró la nueva Academia de Arte cinematográfico «American and Continental Offices», sucursal en España de las que bajo el mismo nombre actúan en París y Nueva York.

El propósito de esta Academia es el adiestrar a nuestros aficionados en el arte de la mímica, y muy especialmente en el «maquillaje» que tan rudimentariamente conocen en España cuantos se han dedicado recientemente al séptimo arte.

Además, la «American and Continental Offices» llevará un registro detallado de sus alumnos en el que constarán las cualidades especiales de éstos, con el fin de proporcionar a los editores nacionales y a las casas extranjeras afiliadas, los artistas que requieran cuando vengan a filmar a nuestro país.

Es director de la nueva Academia cinematográfica, el actor James Devosa, intérprete de varias producciones extranjeras, que en la actualidad encarna el principal papel masculino de la producción nacional «La Marieta de lull viu», de Amichatis, en curso de filmación.

Figuran también al frente de la «American and Continental Offices», el director técnico francés Jaquelux, y Devos Gino, como director comercial.

El director de la Hispano Fox Film a Berlín

Con objeto de asistir a la conferencia que anualmente celebran en la Central Europea de la Universal Pictures Corporation, los directores de las distintas sucursales de nuestro continente, hace unos días salió para Berlín el director de la Hispano American Films, S. A., don Antonio Torres.

El señor Torres tiene el propósito de aprovechar este viaje para seleccionar las recientes producciones Universal que deberán figurar en los programas de la próxima temporada.

¿Tengo condiciones para ser artista de cine?



LOLI SIMÓN

Edad: 19 años.—Estatura: 1,645 m.
Peso: 60 k.—Cabello y ojos, negros.
Cultiva equitación, remo, natación, tenis, baile.—Conocimientos: cultura general y artística.



RAFAEL LOBATO FERNÁNDEZ

Edad: 19 años.—Estatura: 1,700 m.
Peso: 65 k.—Cabello negro. Ojos pardos.—Cultiva fútbol, ciclismo y natación.



ESPERANZA AZNAR

Edad: 22 años.—Estatura: 1'500 m.
Peso: 52 k.—Cabello y ojos castaños.
Cultura general.



ARTURO CASANOVAS

Edad: 21 años.—Estatura: 1'620 m.
Peso: 62 k.—Cabellos y ojos negros.
Cultiva patín, boxeo, fútbol, baile y equitación.



RAFAEL ROJO ARANDA

Edad: 20 años.—Estatura: 1'740 m.
Peso: 63 k.—Cabello castaño oscuro, ojos verdes.—Cultiva atletismo, automovilismo, ciclismo y natación.



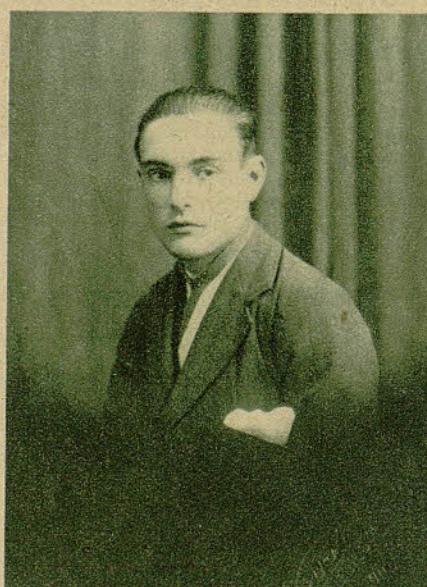
PEDRO CONTRERAS ASUAIZ

Edad: 17 años.—Estatura: 1'600 m.
Peso: 50 k.—Ojos azules. Cabello rubio.—Cultiva ciclismo y natación.



MANUEL ALBALADEJO

Edad: 18 años.—Estatura: 1'730 m.
Peso: 65 k.—Ojos pardos. Cabello negro.—Cultiva boxeo, natación, fútbol y equitación.



DEMETRIO GONZÁLEZ LÓPEZ

Edad: 17 años.—Estatura: 1'630 m.
Peso: 48 k.—Cabello y ojos castaños.
Cultiva boxeo, fútbol y tenis.



MAURICIO BARDIMOL

Edad: 21 años.—Estatura: 1'700 m.
Peso: 70 k.—Cabello y ojos castaños.
Cultiva equitación, natación, atletismo.
Conoce el francés y el árabe.

Museo fotográfico de *Popular Film*



P O L A N E G R I

la sin par intérprete de "Hotel Imperial", film de la Paramount, que será presentado en España la próxima temporada.

Popular Film

PALABRAS FINALES

Con las presentes líneas damos remate a la encuesta: «Nosotros, ¿somos periodistas?»

No ha sido esta «enquête» una propaganda comercial, sino una lección, tal vez un poco dura, para los analfabetos — analfabetos de la peor especie: la de los que sabiendo leer no penetran hasta el espíritu de las palabras — que consideran todavía el periodismo como una profesión propia de fracasados en otras actividades, de holgazanes y de exhibicionistas.

Por el contrario, actualmente, el periodismo es una de las profesiones que exigen una preparación intelectual más sólida a quienes la ejercen y una mayor actividad y dinamismo. Claro que, en España, existen aún periodistas rezagados, de pan llevar, de la clase de analfabetos y otros, que sólo por vanidad, exhiben un carnet de periodista, aunque jamás lo fueron, ni conocen el periodismo en su forma más rudimentaria. Pero hay otros que convierten esta profesión en una de las más dignas y honrosas.

Aquí, donde se persigue y procesa al que se titula médico, o abogado, por ejemplo, sin serlo, no se molesta para nada al que se llama periodista sin ser un profesional del periodismo. Y no añadimos: y sin saber escribir, porque también hay médicos que no distin-

guen el omoplato del peroné y abogados que confunden el soborno con el homicidio.

¿Pero que pensarían, qué harían, los médicos; los abogados, si otros individuos, sin título universitario como ellos, se levantarán a decirles que no lo eran? Lo más probable es: primero, que se echarán a reír; luego, que protestarán. Pues eso es lo que hicimos nosotros, cuando unos corredores de anuncios — profesión tan digna como cualquiera otra, pero que éstos, a quienes censuramos, no saben honrar como merece toda vez que le ponen un mote — se reunieron para acordar que nosotros no somos periodistas.

Aunque esto resulta tan pintoresco y absurdo como si los conejos pretendieran tirar a las escopetas, nos pareció oportuno abrir la encuesta, «Nosotros, ¿somos periodistas?», para evitar audacias mayores.

Si los que forman la «Asociación de periodistas cinematográficos» quieren de veras que les respetemos, aprendan a escribir medianamente los que no sepan, que son casi todos, o no llamen a su entidad Asociación de periodistas, sino de corredores de anuncios cinematográficos. Lo que no toleraremos nunca, es que se llamen camaradas nuestros en la Prensa, individuos que no conocen la Gramática ni el Periodismo.

MATEO SANTOS

Algunos datos acerca de una película

El origen de «Vida Bohemia»

El primero de los novelistas franceses que dió a conocer al mundo la vida de los estudiantes y artistas del Barrio Latino de París, fué Henri Murger.

Murger nació en París el 24 de marzo de 1822, y a los veintisiete años alcanzó su primer éxito literario. Su primera novela, «Scenes de la vie de Bohème» se publicó en 1848. Le siguió «Scenes de la vie de Jennesse» en 1859.

En 1849, un año después de publicarse su primera novela, Murger, en colaboración con Theodore Barriere, hizo el arreglo teatral de «Scenes de la vie de Bohème», que se conoció en el teatro con el título de «La vie de Bohème» y obtuvo un gran éxito el día de su estreno, en el Teatro Variedades de París.

Medio siglo más tarde tanto la novela como la obra de teatro eran conocidas en todo el mundo, habiendo sido traducidas en todos los idiomas. Y fué en Turín (Italia) cuando en febrero de 1896, el maestro Giacomo Puccini hizo la ópera que se conoce con el corto título de «La Bohème». Los que arreglaron el libreto fueron G. Giacosa y L. Illica.

Más tarde Leoncavallo también escribió una partitura para «La Bohème», que se cantó por primera vez el 5 de marzo de 1897 en Venecia, pero realmente la más conocida y la que siempre se ha cantado hasta nuestros días ha sido la de Puccini.

Sin embargo la versión cinematográfica ha sido originalmente escrita por Fred de Gresac, basándose en una serie de novelas cortas de Henri Murger, tituladas «La vida en el Barrio Latino». Los personajes principales y las escenas importantes que dan tanta vida a la ópera, han sido retenidos e intensificados.

A Murger, debemos la palabra «bohemia», que significa una condición moral y no un punto geográfico, y a Murger debemos también esta maravillosa producción cinematográfica hecha por la Metro-Goldwyn-Mayer y dirigida por King Vidor, con John Gilbert y Lillian Gish de protagonistas.

King Vidor, el director de este film

Este notable director empezó su carrera cinematográfica escribiendo poco más o menos

unos cincuenta y dos argumentos que en vez de convertirse en películas se convirtieron en el mismo número de fracasos. Para conseguir que uno de sus argumentos pasara al celuloide organizó su propia compañía, representó el papel principal y dirigió la producción. A todo esto los productores no le firmaban los contratos fantásticos que él había soñado. Hasta que, dándose cuenta de que le faltaba práctica de estudio, ingresó en uno de ellos como carpintero, siendo más tarde electricista, ayudante de fotógrafo y fotógrafo primero.

Luego cuando se dedicó a dirigir sabía perfectamente, no sólo los detalles de la producción, sino también toda la técnica del estudio y a King Vidor se debe «El Gran Desfile», una producción verdaderamente genial, y también esta versión cinematográfica de «Vida Bohemia».

● ¿Para qué gastan su dinero en adquirir novelas cinematográficas?

POPULAR FILM publica todas las semanas un extenso argumento, ilustrado con escenas, de las mejores películas que se estrenan en los cines españoles.

King Vidor nació en Galveston, estado de Texas, hace treinta años. Como se ve, es aun muy joven y considerado hoy día como uno de los primeros directores de la escena muda.

La Metro-Goldwyn-Mayer, según anunció don Luis B. Mayer, el director del Departamento de Producción, acaba de firmar un contrato por cinco años más le va a encargar la dirección exclusivamente de producciones especiales.

Hace poco, después de terminar «Vida Bohemia», empezó a dirigir una superproducción titulada «Barley el Magnífico», con John Gilbert en el papel principal.

Los intérpretes de la obra

John Gilbert es hoy uno de los artistas más admirados del mundo. Su triunfo ha sido rápido, pero su carrera ha sido muy accidentada.

Gilbert ha sido autor, director, vendedor de llantas de automóvil, actor y «estrella» de tres grandes producciones, «El Gran Desfile», «La Viuda Alegre» y «Vida Bohemia» con Lillian Gish.

Este joven singular, cuando empieza una cosa no la deja hasta saber todo lo que a ella se refiere. Cuando se dedicó a las llantas de auto no abandonó su trabajo hasta llegar a ser uno de los directores de la casa y ganar un gran salario. Luego, cuando se dedicó a dirigir películas, no aprendió solamente a dirigir las, sino que aprendió a dirigir las bien.

Finalmente cuando se dedicó a ser actor, su triunfo ha sido sensacional.

Lillian Gish, esta genial artista, única en su estilo, nació en Springfield, estado de Ohio, y vivió siempre con su hermana Dorothy. Cuando salió de la escuela debutó en el teatro en una obra del famoso empresario David Belasco. Luego su madre y hermana se fueron a vivir a California y allá también fué Lillian.

Una vez la familia reunida, un día fueron a visitar a Mary Pickford en los estudios de la Biograph, encontrando allí al célebre David W. Griffith, quien inmediatamente al ver a Lillian la contrató y más tarde apareció en todos los éxitos del gran director como «Judith de Bethulia» y «El Nacimiento de una Nación».

Cuando Griffith dejó la Biograph, Lillian Gish le siguió y trabajó con él en varias compañías, estando hoy contratada por la Metro-Goldwyn-Mayer.

Renée Adorée, artista francesa, hace tres años que está en América, trabajando con éxito en varias producciones de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Roy D'Arey, este actor debutó en el cine con «La Viuda Alegre», alcanzando un gran triunfo, y antes triunfó en los principales teatros de América y de Europa. Nació en San Francisco de California, pero pasó su niñez y juventud en Alemania e Inglaterra.

Edward Eberett, que representa el papel de «Colline», es un gran actor de teatro, que accidentalmente aparece en películas, siempre con magníficas creaciones.

Cuando la Metro-Goldwyn-Mayer necesitó un actor para el rol de «Schaunard» telegrafió a George Hassell y éste dejó su teatro de Nueva York para hacer honor a «Vida Bohemia» y secundar a los demás artistas.

ENTREACTOS

Goya: «¿...Y después?»

A este drama de Sassone, estrenado en el Goya hace unos días, se le han señalado ciertas concomitancias con «El camí desconegut», de Avelino Artís.

Creemos, honradamente, que ha sido pura coincidencia. Con un asunto igual, o parecido, dos autores pueden escribir obras de valor muy distinto. Y así acontece en este caso, pues mientras «El camí desconegut» es una buena comedia — y ya lo dijimos al estrenarse en Novedades —, «...Y después?» es un drama malo.

La emoción dramática, la pintura de caracteres, están ausentes en la obra de Felipe Sassone. El diálogo, es harto florido... y vacío para que pueda apreciarse como una buena cualidad del drama.

Lo único verdaderamente importante, es la interpretación. La creación que del «Marqués de Montañaclara» realiza el eximio actor Francisco Morano, es de las que, sin hipérbole, pueden llamarse definitivas.

En un plano más modesto, se destacan Fifi Morano, Amparo F. Villegas, Eloisa Vigo, Felisa Torres, Teodora Morano, Teresa Candelas y los señores Marcial Morano, Joaquín Puyl y Enrique Ponte. Es decir, casi todos los intérpretes.

En verdad, que la obra, no merece tanto.

GAZEL

Este número ha sido visado por la censura.

Argumento de la semana

¿Deben tener hijos los pobres?

Producción "Liberty Pictures". — Exclusivas S. Huguet. — Interpretada por la Condesa Agnes de Esterhazy y Mary Johnson.

PROLOGUILLO

A las mujeres de buen corazón, a los hombres de ideas generosas, muestra este drama el trágico aspecto de los hogares sin salud y sin pan, cuya desesperanza puede ser calmada por una mano caritativa y una mirada fraternal y piadosa. Estas escenas son una llamada en pro de esas desventuradas que ante el horror de ver morir a sus hijos de miseria se ven forzadas, para que vivan, a alejarlos de su pecho, al que la maternidad dió su jugo y al que la miseria dejó exhausto.

I

En las costas del norte de Europa, donde entre acantilados batidos por las olas, se abren los canales que llevan la prosperidad y la riqueza a las ciudades, se alza una aldea de leñadores, gente honrada y trabajadora, creyente y resignada.

Entre los habitantes de la aldea, había uno, Hugo Nickelsen, que era como lobo entre rebaño, esquivo, enamorado y bebedor. Hugo, que como todos los hombres del humilde lugar ejercía el rudo oficio de leñador, vivía con su madre, la viuda Ana, que adoraba a su hijo, a pesar del carácter huraño y brusco de éste.

A corta distancia de la aldea, había un aserradero, que constituía la única industria de la comarca, del que era propietario el apacible y bondadoso Jacobo Petterson, el cual dejaba deslizarse su vida, pacíficamente, junto a la sierra que abría el corazón de los troncos añosos y centenarios. Su hija Olga era, por su carácter dulce y por su belleza extremada, encanto de los campesinos, flor del llano y de la costa.

Como contraste, no lejos de la aldea, se extendía la ciudad, rica y poderosa, que vivía del tráfico marítimo. Agitada por ese espíritu comercial de todas las ciudades tentaculares, enviaba sus mercancías hasta a los más remotos puertos del globo, creciendo, expandiéndose, con el oro que llegaba de todas las Bolsas del mundo.

En la ciudad, al poderoso armador Henry Thompson, se le llamaba el rey del mar. Henry Thompson había domado a la fortuna con su risa bonachona, arma terrible en ciertos hombres, y tenía a gala el ser el primer fumador de la tierra, lo que no dejaba de ser una pueril vanidad, muy lógica, después de todo, en quien tiene completamente resuelto el más difícil de los problemas: el económico.

El rico armador, tenía una hija: Eva, muñeca caprichosa, y un secretario: Ricardo Mayer, aspirante a señor. El corazón de Ricardo latía por la rica heredera y acariciaba este sueño, que por añadidura, si llegaba a concretarse en una realidad, colmaría su ambición de ser un gran personaje. Pero no todos los sueños se realizan y el del secretario de Thompson...

II

Aquel día, entre la correspondencia, había una carta cuyo contenido interesó al señor Thompson, especialmente, estas palabras finales:

... «y nos será imposible aceptar sus ofertas, si su paquebot «Eva» no llega con exactitud el 24 a la rada de Calcuta.

J. Storn & Co.»

El armador ordenó a su secretario:

—Disponga lo preciso para no perder este negocio. Y luego, volviéndose a su hija, que correspondía a las disimuladas, pero ardientes miradas de Ricardo, pues también ella amaba al joven, le dijo:

—Ve a vestirme, hija mía.

En esto, irrumpió en el despacho Victor Morgan, un vencedor en el mundo de los negocios... y aspirante también a la mano de Eva. Victor, entró anunciando:

—Van a empezar las regatas!

—En seguida estoy lista—repuso Eva, pues para que tomara parte en las regatas, es para lo que su padre la había aconsejado que fuera a vestirse.

El drama del secretario, era ajeno por completo al deporte magnífico de los baidros, persiguiéndose en rauda carrera sobre la azul superficie del océano. Por ello lanzó una mirada de odio a Victor Morgan, que apartaba de él, con pretexto de las regatas, a la mujer amada.

Los pobres también tienen su drama, más intenso, más bárbaro, más negro, que el de los ricos. Uno de estos dramas tenía por escenario el hogar de Ana, la madre de Hugo Nickelsen, y por culpa, precisamente, del huraño mozo. Hugo se gastaba en la taberna del puerto el jornal íntegro, mientras en su casa se carecía hasta de pan. ¿Era posible que un hombre de tan malas cualidades lo mirase con buenos ojos ninguna mujer honrada, aparte, naturalmente de la que lo había llevado en sus entrañas? Pues sí, era posible. Y no una mujer cualquiera, sino la más hermosa, la más dulce, la más discreta de todos aquellos contornos: Olga Petterson.

Olga le quería porque no encontraba en él, a pesar de su mala reputación, ninguno de los defectos que le achacaban, sino que, por el contrario, sumaba en Hugo todas las perfecciones, todos los encantos, todos los deliquis.

Un sábado, Ana, fué a quejarse a Jacobo Petterson,

el dueño del aserradero en que Hugo trabajaba, como los demás leñadores de la comarca.

—¡Ese hijo va a matarme!—se lamentó la pobre viuda.—¡Deme su paga, señor Petterson!... ¡Todo el dinero se lo gasta en la taberna!

Petterson, repuso:

—¡Culpa tuya es!... Los hijos merecen más palos que besos para que anden rectos... Ese es el mal de los que pierden pronto al padre. Las madres no servís para educar a los hijos.

—Bueno, señor Petterson, ya lo sé, no me recrimine y págume a mí el jornal de mi chico.

—Lo haré como desee—contestó el aserrador condescendiente por la desgracia de la viuda.

Pero cuando se disponía a entregarle el dinero, llegó Hugo, que interponiéndose entre su madre y Petterson, exclamó:

—¡Ya sé cobrar yo solo, madre!—Y echó la zarpa sobre las miserables monedas.

—¡Dame el dinero, tú te lo gastarás en alcohol como todos los sábados!—protestó Ana.

Y Hugo, replicó brutalmente a su madre:

—¡El dinero es mío!... ¡Soy yo el que lo gana!

La maldad que revelaban estas palabras, arrojadas a la cara de la que le había dado el ser, soliviantó al señor Petterson, que despidió de su aserradero al arisco mozo, diciéndole:

—¡Lo ganarás perdiéndolo por los caminos, mal hombre! ¡No eres digno de ocupar la plaza de tu padre!

—Está bien, no necesito trabajar en su aserradero. Tengo buenos brazos para ganarme la vida donde sea—contestó Hugo, saliendo de la oficina.

Entonces, Jacobo Petterson, se encará con Ana:

—Ya lo ves, desdichada. Tus mimos lo han vuelto así... es malo... acabará como merece.

Gimió la infeliz:

—¡No hable mal de él! ¡Es mi hijo, sangre de mi sangre!

Y llorosa, indignada por lo que de su hijo decían, aunque era justo que lo dijeran, se marchó camino de su hogar triste y negro porque en él había hecho un nido la miseria.

Mientras tanto, Hugo, se encontraba con Olga y le decía:

—¡Tu padre me deja sin pan! En la ciudad encontraré mejor empleo.

Se separaron. Pero el pensamiento de la flor del llano y de la costa, siguió al aventurero en su incierta ruta.

III

A Henry Thompson le corría prisa realizar un negocio más. Y una mañana, que Victor Morgan llegó a sus vastas oficinas, en las que trabajaban un verdadero enjambre de empleados y mecanógrafas, le habló en estos términos:

—Amigo Morgan: si unimos nuestras familias seremos los dueños de todos los negocios.

Morgan quedóse mirando a uno y otro lado para descubrir a Ricardo Mayer, al que sabía novio de Eva, y preguntó sonriendo:

—¿No está el enebigo?

—¡Tonto!...—repuso afectuosamente Henry.—¡Tarde o temprano ha de enterarse de todo!

—Por mi parte acepto—se limitó a contestar Victor. Y aquel mismo día, el millonario Thompson anunciaba a su hija:

—Nena, mañana recibiremos la visita oficial de Victor Morgan.

Luego, como el poderoso armador estaba en todo, fuese a ver a su secretario, al que dulcificando el gesto y la voz, le dijo:

—Amigo Mayer: deseo premiar sus desvelos, sus cuidados por mis intereses.

Ricardo Mayer, que conocía lo que se ocultaba siempre tras la sonrisa bonachona de su jefe, se puso en guardia. El millonario, prosiguió:

—He decidido nombrarle director de mi Agencia, en Calcuta. Hoy mismo partirá con mi paquebot.

—Pero, señor Thompson...—protestó Mayer, al que las palabras se le aferraban en la boca.—Yo no merezco ese honor... Prefiero quedarme aquí, ocupando el puesto más modesto de secretario.

—Ni una palabra, amigo mío. Este ascenso inesperado ha de alegrarle... Usted merece toda mi confianza. No se hab'e más, pues, del asunto.

Y el omnipotente armador dejó a su secretario más triste con su ascenso, que si le hubiera despedido de la casa. Porque Ricardo Mayer, no ignoraba que su ascenso era la muerte de todas sus esperanzas, de todas sus ilusiones... de su amor por la bellísima Eva.

IV

En otro hogar, menos suntuoso, a la misma hora, acontecía otra escena, que giraba también en torno al amor.

Olga Petterson, desde que Hugo se marchó a la ciudad, tenía decidido seguirle. La virgen del llano, ardía en la vivida llama de la pasión, por el hombre del porvenir incierto. Su padre, que leía en los ojos y en el pensamiento de la joven, le reprochaba duramente que hubiera puesto su cariño en un sujeto tan indigno como Hugo Nickelsen. A los reproches paternos, respondía Olga:

—¡Me casaré con él!... ¡Me casaré con él!...

—¡Nunca tendrás mi permiso para hacer esa locura!—replicaba Jacobo indignado por la obstinación de su hija.

—Ese hombre no te quiere. ¡Sólo quiere al vicio!

—¡Pero yo tengo cariño para los dos!

—¡El hombre que no ama y respeta a su madre, no tiene corazón!

—¡Mi amor dulcificará su carácter y será bueno con todos!

Olga, defendía como una leona acosada los sentimientos de su corazón. Su padre, por el que hablaba la razón, salió vencido del encuentro. Aquella noche, Olga, huyó a la ciudad.

Cuando encontró a Hugo, encenagado como siempre en el vicio, Hugo, sorprendido de verla en la ciudad, exclamó:

—¡Olga! ¿Qué busca aquí?

—¡Te busco a ti... al que ha de ser mi hombre!...

—¡Yo no tengo miedo de ser tuya!

Un mes más tarde, Eva Thompson se unió sin amor a Victor Moran. Olga Petterson y Hugo Nickelsen, ante otro altar, unieron también sus destinos...

IV

Un año ha transcurrido desde que estos dos matrimonios se realizaron.

Si nos asomamos al hogar del matrimonio pobre, veremos: una casa obrera, poca higiene, poca luz, poca alegría. Todo anda escaso, menos el dolor, en los hogares de los sin fortuna. En el de Hugo y Olga, el amor había florecido en un hijo: una preciosa niña, que nació sana, fuerte, robusta como hija de campesinos; pero el mal alimento, el poco aire, la poca higiene, llevaban la muerte de la mano... El padre, vicioso, entregado y estragado por la bebida; la madre amorosa, solícita, trabajadora. Y cada mañana, el mismo despertar, igual inquietud: no hay pan en la casa.

Las sirenas de los talleres, de las fábricas, anuncian al pueblo obrero la hora del trabajo.

Carlos Lund, compañero de taller de Hugo, se prepara también para acudir a la faena cotidiana. Y en su hogar reina la misma inquietud que en el de su vecino: se ha de sudar para el pan de hoy.

Carlos pasó a buscar a su camarada para ir juntos al taller. Al salir, Carlos dijo a Hugo, haciendo un guiño pícaro:

—Por una mujercita como la tuya trabajaría yo más a gusto.

Y Hugo repuso:

—¡No se puede ser fino con las señoras! ¡Está más pegada a mí que una enfermedad! ¡Ni a cachos me la quitan!

Hablando en esta forma, los dos hombres no se daban mucha prisa para llegar al taller. Carlos Lund, que era un degenerado completo, hizo lo posible para retardar el paso. Y cuando se encontraron frente al taller, que había cerrado ya sus puertas dejando en la calle a los perezosos, Carlos Lund exclamó:

—¡Hicimos tarde, compañero. ¡Vamos a dar gusto al gajate!

Y se metieron en la taberna próxima a gastarse el dinero que hacía falta en sus hogares.

Mientras tanto, Olga, que trabajaba día y noche sentada a la máquina, ganando unas monedas para mercar salud a su hijita, enferma de miseria, rogaba a una niña de la vecindad:

—Nena, acompaña a mi pequeña mientras voy a entregar.

V

El despertar en los palacios es más risueño que en el miserrimo albergue del pobre. En la morada suntuosa del matrimonio Victor Moran y Eva Thompson, también había un bebé, una niña, hija de la millonaria pareja. Pero la tristeza extendió sus negras alas sobre el palacio como sobre la horrible casa de vecindad y barrio bajo. De aquella boda sin amor, nació una flor mustia, enfermiza, que la muerte acechaba...

Cada mañana, el doctor Angel Grey visitaba al enfermizo retoño de los millonarios. Angel Grey ejercía su profesión como si se tratara de un sacerdote. El doctor, después de auscultar a la niña, recomendaba:

—¡Mucho cuidado con ella! ¡Toda vigilancia es poca para los niños!

Un día el rico armador Henry Thompson, de regreso a la ciudad después de un largo viaje, fué a conocer al nieto con que suspiraba desde que Eva se casó. Su desilusión, no tuvo límites.

—¡Pero sí es una chica!—refunfuñó el abuelo, que añadió: —¡Cambia el crío por una muñeca! Yo soñaba con un muchacho que hubiera seguido mis negocios el día de mañana. ¡Pero una niña!... ¡Vamos, no esperaba esto! ¡Prefiero esperar a que me des un nieto!

El poderoso armador se consideraba timado, realmente.

Cuando llegó el sábado y Hugo Nickelsen fué a cobrar al taller, protestó de la poca plata que le daban. El cajero, le dijo:

—Faltan cinco medios jornales... Usted tiene la costumbre de no trabajar por la mañana.

Regresó Hugo de un humor de perros a su casa, donde Olga, esclava de la aguja, cosía sin descanso para poder atender a la enfermedad que minaba traíadora la vida de su hijita. Al comprobar que su marido sólo la entregaba medio jornal, se encaró con él:

—¿Qué dinero me das aquí?
—Todo el que he cobrado esta semana.
—Pero tu jornal, ¿no es mayor?
—Sí. Es que me han descontado las mañanas que no he trabajado. Se me hizo tarde, ¿comprendes?
—Y para esto me estoy yo matando!—resumió Olga, indignada contra la conducta miserable y suicida de su esposo.

La desdichada joven, para colmo de sus males, había mandado llamar al doctor Grey y al inquirir:

—¿Qué tiene, doctor?... ¿Qué tiene?... el doctor repuso:

—Si el amor de madre es capaz de dar vida, la chica vivirá... Pero si el amor de madre no basta, como yo creo...

—¿Qué significan sus palabras?—interrogó Olga llena de angustia.

Y el médico guardó silencio, pero sentenció para sus adentros:

—La niña tiene una enfermedad incurable en los hijos de los pobres: miseria.

Como contraste a la inmensa pena, a la laboriosidad y al sacrificio de Olga, se ofrecía la despreocupación, el vicio y la holgazanería de Hugo, que metido constantemente en la taberna, bebía y se jugaba el dinero con unos cuantos sujetos de la peor calaña, entre los que se encontraba Carlos Lund que tanto había contribuido a su total degeneración.

Hugo perdía su dinero, un poco por su mala suerte y un mucho por las trampas y malas artes de los otros jugadores. Al quedarse sin un céntimo y salir a la calle con su amigo Carlos Lund, camino de su casa, éste le dijo:

—No sabes jugar... El juego, bien administrado, da más que el jornal.

Quería convencerlo así de que siguiera jugando en lo sucesivo en vez de dedicarse honradamente al trabajo, que es el único medio que tiene el pobre de combatir el hambre, siempre en acecho sobre su presa.

Hugo, llegó a su casa, beodo y sin un cuarto. Por toda disculpa, dijo a su mujer:

—No me han pagado, Olga... Unos amigos me han convidado a beber... Disimula...

Olga, se lamentó:

—La niña está enferma, Hugo... Y yo no puedo ganar para todos.



VI

Una noche ardía en fiestas el palacio del millonario Thompson. El calendario señalaba el día de sus cumpleaños.

Victor y Eva fueron a felicitarle. Al verlos, exclamó el armador, alegrado el rostro por su ancha sonrisa: —¡Gracias por vuestra visita, hijos míos! ¡Hoy quiero celebrar mis días ruidosamente... por si es la última vez!

Y luego, variando el tono: —Se que la pequeña está mejor. Todas las felicidades vienen a nosotros.

Iban llegando los íntimos, y Henry Thompson los recibía sonriente y feliz. Uno de ellos, alabó:

—Eres el rico que sabe vivir mejor de la tierra! En tu casa alojamiento todos los placeres y todas las locuras.

Y tenía razón. Mujeres espléndidas... sedas... torsos desnudos, besados por la luz... champaña... música estridente de jazz-band... risas estrepitosas... Todo esto había en los vastos salones del palacio de Thompson, el rey del mar.

Victor propuso a unos amigos:

—¡Me aburro en el salón!... ¡Vámonos al yate con los íntimos! ¡Será una fiesta inolvidable!

Aceptaron todos, y Victor salió con ellos. En el mismo instante, una doncella de su esposa entraba a toda prisa en la suntuosa morada, con este grito de alarma en la boca:

—¡La nena se muere! ¡La nena se muere!... ¡Llámen a la señora!

Avisada Eva, se marchó apresuradamente a su casa.

—¿Dónde está mi hijo?—preguntó apenas traspuso el umbral.

Y una voz repuso:

—Su hija está ya en el cielo, señora.

Las vidas del matrimonio rico y del matrimonio pobre parecían marchar paralelas en muchas cosas.

Hugo, como Victor, estaba de juerga, de francachela, mientras su hija se moría. Sólo existía una diferencia: que mientras el millonario la celebraba en un yate, el paria tenía el escenario más humilde de un cabaret de último orden. Pero en el cabaret como en el palacio y en el yate, había mujeres con el torso desnudo, risas locas, champaña, música de jazz-band.

Carlos Lund, que asistía a la juerga, azuzó a una de aquellas mujerzuelas contra Hugo para acabar de perderlo:

—Mi camarada dice que es inconquistable porque



tiene una mujer bonita... ¡A ver si tú rompes esa leyenda!

—Ahora verás—contestó la mujer.

Y, a poco, comenzaba la conquista de Hugo, que se dejaba querer. Transcurridos unos minutos, Hugo se levantó, diciendo:

—Espera, guapa. En seguida vuelvo... Voy en busca de dinero para demostrar a esos que juego mejor que todos.

Y, dicho y hecho, el *perdis* se encaminó del cabaret a su hogar, en el que Olga moría de angustia porque era hora avanzada y su hija se consumía lentamente y su marido no se preocupaba de ellas para nada. Así, que cuando vió entrar al desnaturalizado padre, al mal esposo, le recriminó:

—Hugo! ¿No te avergüenzas de venir a estas horas?

Pero Hugo, en lugar de avergonzarse, repuso con aire brutal:

—¡Hago lo que quiero, para eso soy un hombre!... Dame dinero! He de pagar una convidada a los amigos!

Olga se rebeló escandalizada:

—¡Estás loco!... Todo lo gasto para la nena.

—Déjate de tonterías! ¡Tú tienes dinero, lo sé!

La infeliz mujer, seguía negando. El, la amenazó:

—¡Que me voy a cegar!... ¡que voy a olvidar que eres una mujer!

—¡Haz lo que quieras, pero el dinero lo he ganado yo y lo necesito para atender a la niña!

—¡Para ponerte guapa lo quieres!... ¡Suelta tu dinero!... y la agarró con violencia por la muñeca, escupiendo más injurias aún:

—¡Tu cariño, el de la chica, todo mentira!... ¡Es verdad lo que me dicen todos!... ¡Me engañas!

—¡Mientes, infame!

—¡Pero te he de matar en cuanto te vea con un hombre, mala mujer!

La empujó bárbaramente y descubrió el rincón en que Olga guardaba sus pequeños ahorros, los que tantos esfuerzos le costaban, se apoderó de ellos, exclamando:

—¡Lo guardabas para el otro!... ¡Ves tú como a mí no me engañas!

Olga, se arrojó sobre él como una fiera:

—¡Ladrón! ¡Borracho! ¡Dame ese dinero!... ¡Es mío!... Con mi salud lo gané yo para dar vida a la hija de mis entrañas!

—¡Soy yo primerito!... ¡Eres mfa!...—replicó Hugo defendiendo las monedas de las acometidas de su esposa, que pretendía arrebatárselas.

—¡Suelta, ladrón!... Que no es para mí, que es para ese ángel que se muere.

Pero Hugo la apartó de un manotazo, haciéndola rodar por tierra. Era la muñeca vencida por la vida...

Hugo volvió al cabaret, donde le aguardaban sus amigos para jugar. A fuerza de trampas, el dinero robado a Olga, pasó de las manos de Hugo a las de Carlos Lund. Hugo, apercibido de las malas mañas de sus compañeros, luchó con ellos y estuvo a punto de dar muerte a Carlos, que era el principal culpable. La policía irrumpió de improviso en el cabaret y se llevó a Hugo detenido. Pero, antes de que lo sacaran de allí los agentes de la autoridad, aún amenazó al herido:

—¡Granuja! ¡Ya nos veremos las caras!... ¡Tú no te escapas!

Al día siguiente, Olga fué a entregar su trabajo, que no le fué admitido. La escena de la noche anterior con su marido, el insomnio, la pena, gularon torpemente sus manos por sobre las labores y esto fué causa de que no estuvieran de recibo. En consecuencia, le dijeron que no volviera allí a buscar más trabajo.

De regreso a su triste hogar, se encontró con el doctor Grey, al que comunicó con desaliento su nueva desgracia. El doctor, entonces, fué con ella más explícito que de costumbre, hablándole así:

—Pues es preciso salvar a su hija, que necesita cuidados que usted no puede darle. Usted, con todos sus esfuerzos, no la salvará. Una madre, por su hijo, ha de llegar al sacrificio mayor: la separación... Mis palabras son durísimas, pero las dicta el deseo de salvar dos vidas: la de usted, que se consume trabajando, y la de la pequeña, que muere por falta de cuidados...



—¿Qué hacer, Dios mío?—clamó la desdichada madre.

—Su hija, más que en un asilo—siguió el doctor—aseguraría su vida siendo prohibida por una familia rica.

Se irguió Olga:

—¿Pero es que no podemos tener hijos los pobres? ¡Triste vida la nuestra, que para dar vida a un hijo, hemos de arrancarlo, como una flor, del pecho de la madre!

—¡Animo, buena mujer! Todos los sacrificios tienen un premio. ¡Pensad que ella será feliz y que siempre me tendréis a vuestro lado!—concluyó el joven médico.

El doctor Angel Grey se encaminó de casa de Olga al palacio de Victor Morgan. El dolor y la tristeza se habían afincado también allí, porque con dinero no se compra tampoco la alegría.

El doctor habló en estos términos al viejo Thompson, luego de auscultar a Eva:

—El estado de su hija es verdaderamente inquietante. La neurastenia que la consume, la lleva a la locura... Además, ella no ignora, que la vida de su hijita le costó la esterilidad.

—¿De manera, que no hay medio de salvarla?—inquirió el armador.

—Sólo existe un medio para alegrar su vida... Adoptar un hijo de pobres, un hijo de alguien que no pudiese reclamarlo nunca.

Victor, que presenciaba la entrevista, asintió:

—Tiene razón el doctor. Debemos adoptar el hijo de una familia pobre, de padres sanos, antes que un asilado cuyos antecedentes se ignoran y que puede ser hijo de enfermos, de perturbados.

Y así es como el doctor Angel Grey, salvó tres vidas. Sin embargo, mientras en el palacio renacía otra vez la felicidad, en el hogar humilde y miserable, una madre, que tuvo que realizar el sacrificio de la separación, languidecía de pena.

VII

Olga, protegida por el doctor, entró en un taller de modistas de sombreros en el que escondió la tragedia de su vida, bajo la apariencia de una modistilla gentil. Las lágrimas asomaban a sus ojos de cuando en vez, pero nadie sabía su verdadera historia.

Pero un día...

Olga, por encargo de su taller, llevó unos sombreros al palacio donde su hija vivía. Olga la reconoció, pues había visto, al entrar, a la nodriza que le arrebató al ser de sus entrañas. Pero la encontró entre sedas, fuerte, robusta, regenerada. Sus ojos se turbaron ante la



muñeca, carne de su carne, vida de su vida...

—¿Puede el egoísmo maternal agostar la felicidad de su hijita?—se preguntó.

Y para que su hija fuera feliz, huyó loca, sin sentido, la muerte en el alma. Y se alejó de la ciudad, del nido de su vida. Y sus ojos se abrieron a la terrible sima del no ser, a la locura.

El doctor Grey, siempre cudiadoso del porvenir de Olga, la llevó a un asilo donde trató en vano de volverla a la razón.

Olga, cuerpo sin alma, pasaba sus días acariciando una muñeca de cartón, cantándole canciones infantiles, apretándola contra su pecho para que no se la robasen nunca.

El doctor Grey era el culpable de aquel estado y se impuso la tarea de regenerar el cerebro muerto.

Logró que la millonaria Eva devolviera su hijo a la sin ventura. Ella, pasada la desesperanza de la muerte no necesitaba el consuelo de la que no era su hija.

Con su riqueza tenía el medio de viajar, adoptar otro hijo en un asilo... La millonaria accedió...

Olga, en su sueño de inconsciencia, vió que su muñeca de cartón se animaba, lloraba... y también lloró la loca. Y estrechó contra su pecho el ángel perdido. Y volvió la razón...

Hugo, en el penal, reformó su carácter hasta el punto que mereció un indulto. Salió a la calle dispuesto a ser un hombre honrado. Fué a su hogar dispuesto a pedir perdón a los suyos... Pero en su hogar no había nadie... Los vecinos le contaron la historia de sus desventuras... El afán de venganza contra el causante de sus males le llevó a buscarlo, y lo encontró... Hugo y Carlos, lucharon en lo alto de un andamio... y ambos hallaron la muerte.

Flores y risas en la vida. Tras el calvario, la resurrección. Y fué así para Olga. El doctor Grey se unió para siempre a su enferma, pues la amaba. Y, en su luna de miel hubo un ángel de paz...

Epílogo

¿Deben tener hijos los pobres?

Y Olga, respondió:

—Deben tener hijos todas las mujeres de corazón que saben sufrir, amar y hacer por ellos el supremo sacrificio de la vida.

FIN

Almacén de vidrios y cristales planos

Fábrica de Espejos
Marcos y Molduras

V. García Simón

Teléfono 3870 A.

Vía Layetana, 13

BARCELONA

PELO o VELLO

desaparece hasta la raíz sin molestia,
usando los productos premia-
dos en París, Roma, Amberes
y Londres

DEPILATORIO BORRELL

polvo inodoro para la cara
y axilas: 3'50 Ptas.

Agua Damil

líquido inodoro y perfumado,
exclusivo para piernas, bra-
zos, etc. Precio: 8 Ptas.

EN PERFUMERÍAS O

A. BORRELL - CONDEASALTO, 52 - FARMACIA
BARCELONA



DOLOR

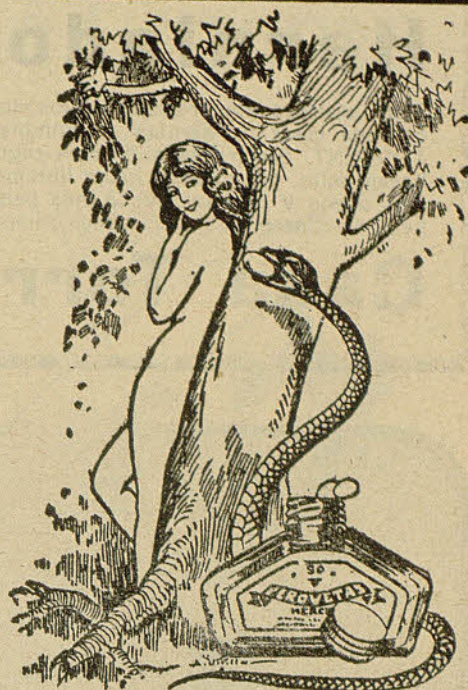
Reumático, inflamatorio y nervioso

Se obtiene su curación completa
con el tan renombrado jarabe y píldoras

DUVAL

Sus 75 años de continuada venta y miles
de curaciones efectuadas comprueban la
eficacia de tan antiguo y acreditado remedio

Preparado en la FARMACIA MARTÍNEZ
San Rafael, 2 (esq. Robador) - Barcelona



Toda enfermedad entra por la boca.
Las

PEROVETAS MERCK

de oxígeno superconcentrado, combaten efica-
zmente todos los gérmenes y protegen al
organismo humano de toda enfermedad.

Las pastas dentífricas corroen y destruyen
paulatinamente el esmalte.

Las

PEROVETAS MERCK

blanquean y fortifican la dentadura conser-
vando el esmalte indefinidamente.

De venta en farmacias, droguerías y
perfumerías al precio de 5 Ptas. el
frasco de 100 y 3 Ptas. el frasco de 50.

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos

Litografía

Reproducciones de arte

Catálogos :: Cromos

Facturas :: Papel de

cartas:: Tarjetas y demás

trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130

BARCELONA

Opofosfina

Producto opoterápico de alto
valor científico, recomendado por
eminencias médicas de todos los
países. Es un poderoso recalcifi-
cante con el que consiguen rápidos
resultados las personas anémicas y
raquíticas, devolviendo la salud y la
belleza prematuramente perdidas.

Laboratorio Alayo Ferrer

Ptas. 7 EN TODAS
LAS FARMACIAS

RONDA DE
SAN PABLO, 44

BARCELONA

Herniados (trencats)

Tened siempre muy presente que los mejores aparatos del mundo, para la curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, son los de la casa TORRENT. Sin trabas ni tirantes engorrosos de ninguna clase. No molestan ni hacen bulto, permitiendo hacer libremente todos los movimientos y los trabajos más duros y pesados sin la más pequeña molestia. Si queréis ahorrar salud, tiempo y dinero, no debéis nunca comprar aparato alguno sin antes ver esta casa.

Casa Torrent 13, Unión, 13
Barcelona



CEREBRINO MANDRI

Verdadero específico del dolor nervioso o reumático, desapareciendo por rebelde, que sea.

Cura el dolor

de cabeza, neuralgias (Faciales, Intercostales, de riñones, Ciática) y las molestias periódicas propias de la mujer.

PREVENTIVO Y CURATIVO DE LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

**Lea todos
los lunes**

Precio: 30 cts. ejemplar
De venta en todos los quioscos

GRAFIC-SPORT

• REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES •

la mejor revista de deportes y la que contiene la información gráfica más completa



Antonio Muzás Puello

VINO SALU-TIFERO

SI USTED SUFRE la angustia constante acabará tarde o temprano con su preciosa salud, que no cambiaría por nada del mundo.

¿Por qué, pues, no hace uso del gran Reconstituyente VINO SALU-TIFERO? Fortifica el corazón. A las mujeres que crían les da vida. Da sangre a los anémicos. Robustece a los niños. Vigoriza a los ancianos, a los convalecientes y a los agotados.

DE VENTA: En buenas Farmacias y Centros de Específicos
PRECIO: 7'50 PESETAS

Lea usted

LA NOVELA CINE

y su suplemento semanal

La Película Española

Son las más lujosas, las más interesantes y publican siempre los films de más éxito al

precio único de 30 céntimos.

Los números de

LA NOVELA CINE

y de

La Película Española

son siempre extraordinarios por su presentación y contenido, y ordinarios, por su precio reducido e invariable.

SE DESEAN CORRESPONSALES

MIREYA-Apartado 390-MADRID

Colecciónelas

El mejor reconstituyente

Solución Cases

Fortalece los huesos, regenera la sangre, cura la anemia y favorece el crecimiento.

FARMACIA PUCHADES

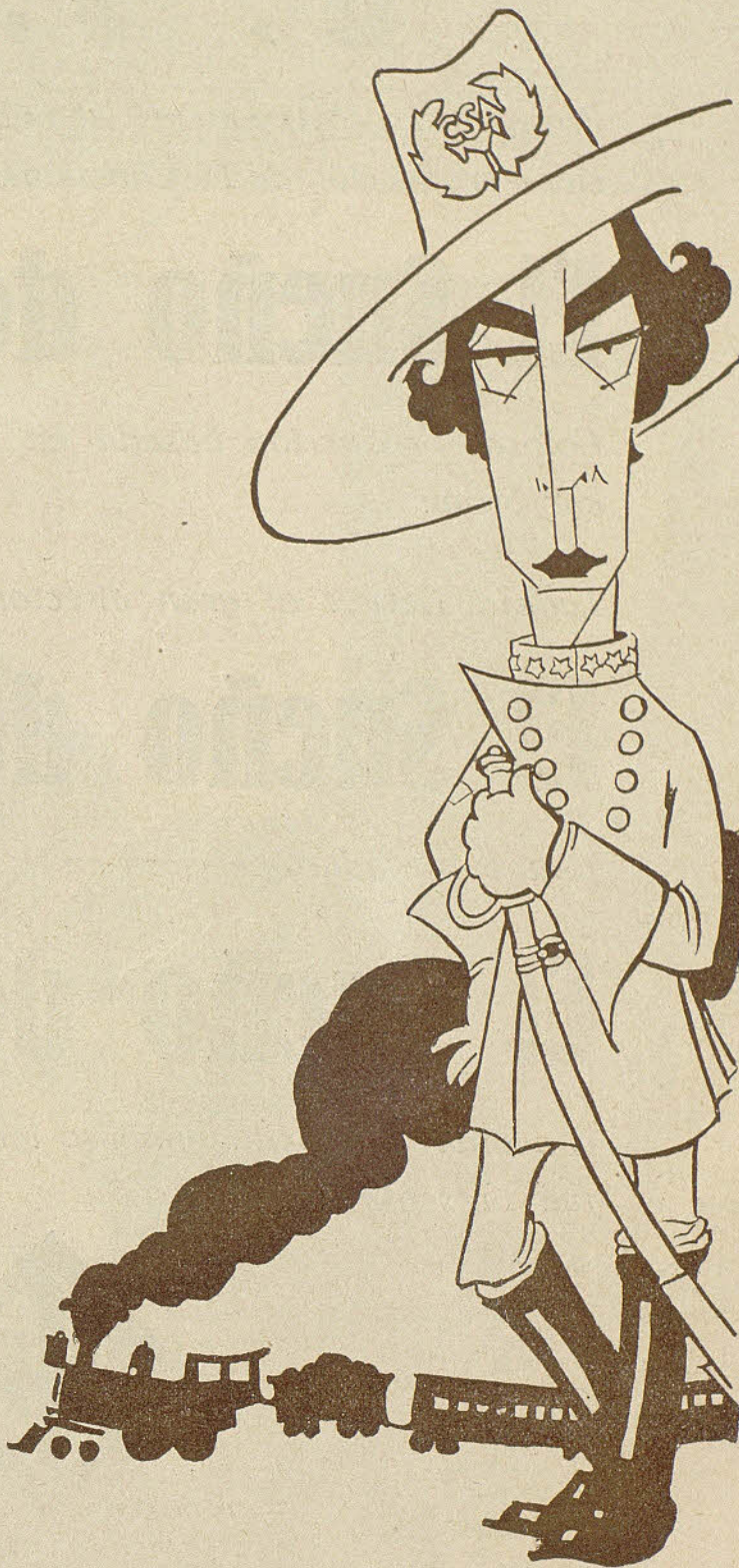
Plaza de la Lana, 11 - BARCELONA

Capitol Cinema y Pathé Cinema

Ha constituido un
éxito formidable
el estreno en estos
salones, de la gra-
ciosísima produc-
ción del genial có-
mico que nunca ríe

Buster Keaton
(Pamplinas)

EL GENERAL



Los Artistas Asociados

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

Rambla Catalunya, 62

Teléfono n.º 667 G. BARCELONA Telegrs.: "Utartistu"

U . F . A .

Presentará próximamente al público de Barcelona la deliciosa producción de M. Christians, Xenia Desni y Willy Fritsch

El Sueño de un Vals

Colosal producción basada en la célebre opereta de Oscar Straus.

Ludwig Berger el gran director ha sabido llevar a

El Sueño de un Vals

toda la melodía que vibra en la soberbia partitura de Straus

El Sueño de un Vals

constituirá un éxito inmenso igual al obtenido allá donde fué presentado.



U . F . A .

(Universum film - Aktiengesellschaft)

Telegramas y Telefonemas: UFA

Madrid: Antonio Maura, 16

Barcelona: Plaza Cataluña, 9